

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Nada humano me es ajeno

TRABAJO RECEPCIONAL

**Un Análisis Semiótico de la Prostitución
y su Representación Social en el Cine Mexicano**

**PARA OBTENER EL TÍTULO
DE LICENCIADO EN COMUNICACIÓN Y CULTURA**

Jonathan E. Galván Crespo / 01-000-0407

ASESOR: Mtro. Javier A. Alvarado Moguel

CIUDAD DE MÉXICO

MAYO 2014

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS ©

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS...3

INTRODUCCIÓN...8

PROYECTO DE INVESTIGACION...13

CAPÍTULO 1

Un Análisis Semiótico de la Prostitución y su Representación Social en el Cine Mexicano.

1.1 ¿Qué es la prostitución?...25

1.2 En wikipedia encontramos los siguientes conceptos...33

1.3 Un breve recorrido por La Merced...38

1.4 La Merced: *Lugar de contrastes*...40

CAPÍTULO 2

Una perspectiva teórica ante la prostitución...44

2.1 *Mujer, cuerpo-poder y erotismo*...57

2.2 *Erotismo y deseo*...62

2.3 *Bataille y el erotismo*...66

CAPÍTULO 3

3. El poder del lenguaje visual en las representaciones del cine mexicano...74

3.1 La imagen de la prostitución en el cine mexicano...74

3.2 Semiótica...82

3.3 El análisis semiótico puesta en escena...86

3.4 Análisis decodificado...108

CONCLUSIÓN...110

BIBLIOGRAFÍA...115

FILMOGRAFÍA...119

AGRADECIMIENTOS

Recuerdo mis días en la Universidad de la Ciudad de México (UCM), recuerdo cuando fui uno de los tantos rechazados por la UNAM y UAM, pero el recuerdo quedó en el olvido, pues a medida que mi “Alma Mater” iba creciendo y yo de la mano con ella; ahora es la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM).

Con ella vi un proceso no solo educativo y formación para la vida, sino también cómo día a día iba luchando para obtener su autonomía, y entre dimes y diretes lo logró. Siempre marginada, siempre vista con ojos partidistas, siempre vista y por desgracia sólo como “*de paso*”, por algunos y algunas generaciones. Pertenezco a primera generación la “01”, “*conejillo de indias*” o sea; un grupo de jóvenes ávidos por ir a la universidad metidos en un edificio a medio construir, y de paso una cárcel, *La Cárcel de mujeres de Santa Marta Acatitla*. Hoy llamada “Casa Libertad”. Y como tal; y no ésta demás comentar y decir, llena de mitos y leyendas urbanas, por ejemplo; qué ahora dónde se encuentran los laboratorios para los alumnos de ingeniería, mataron a una reclusa, y *dicen* que ahí espantan.

Lo que sí quedó para la memoria de “Casa Libertad”, en su tercer piso, son cuatro dormitorios haciéndonos refrendo y memoria que ahí, sí era una cárcel; eso es lo más cercano que he estado a una de ellas, y espero mantenerme así. Qué símbolo más significativo, sí ahora lo pienso, yo, estudiando en una cárcel para ser alguien en la vida y muchas de las que estuvieron ahí encerradas en la cárcel, “por ser alguien en la vida”, pertenecieron en alguno de los cuatro dormitorios de “Casa Libertad” qué irónico y qué significativo.

Mis recuerdos se van disipando como humo de cigarrillo, cuántos y cuántas recorrimos las áreas de mi universidad, el área azul, la naranja, la café, en fin cuantas historias, o mejor dicho, cuanto chismerío y medio no se generaba en aquellos pasillos, muchos, demasiados diría yo. Siempre estando entre lágrimas y risas, siempre entre la decepción amorosa y el amor en camino, entre profesores

mal encarados y los profesores “cuates”, pero en mí caso, siempre con profesores buenos y que además; son los que hoy me formaron como un aspirante al título de Lic. Comunicación y Cultura. Gracias Mtro. Javier A. Alvarado Moguel y gracias Mtro. Martín Hernández González, y a un querido profesor que se nos adelantó en el camino, que hoy día lleva su nombre en un aula en la sede del Centro Histórico, “Enrique Brito”; los que lo conocimos excelente persona, y qué decir como profesor; unos de los mejores en nuestra casa de estudios, la UACM. Descanse en paz, Profesor Enrique Brito.

Haciendo recuento de los daños, de estar en “Casa Libertad” pasamos a “San Lorenzo Tezonco” a un lado del panteón del mismo nombre, lugar donde se ve un Cerro Rojo, lugar donde el aire sí le da vuelta al cerro y nos inunda de polvo rojizo las paredes, y el área común de esta sede.

Aquí terminé mi licenciatura, pero es aquí donde conocí una universidad con grandes espacios, pasillos al aire libre, negocitos entre edificio y edificio, alumnos recostados en el área verde, un comedor para estudiantes, para muchos un lugar más que deseado, para otros, un lugar donde la verdad uno se perdía, en la grandeza de sus tres edificios para dar clases, y uno más, donde se encuentran los cubículos de los profesores y la coordinación del plantel. Qué extraño “yo decía” pues de venir de un lugar pequeño, me encuentro con un monstruo. De venir de un pueblo, me encuentro con la ciudad, pero además, edificios con elevador, cuando en “Casa Libertad”, utilizaba mi fuerza de trabajo, mis piernas, ahora se las dejo a las máquinas. Ahora comprendo los que vienen de fuera, asimilo su admiración y su espanto, ante semejante inmensidad de espacio y tanta gente extraña.

Dicen que los cambios son buenos, yo tengo mis “asegures”. Pero, sí bien antes de cambiarme a “SLT”, cuando cursé Cultura y Poder, una de las tantas asignaturas del eje de “Cultura” de la licenciatura, es ahí dónde me dije “ya estoy a unos pasos de terminar” pues *éjele* “no”; aún debía inglés y el seminario de

titulación, y entre estas materias y entro a trabajar a un buen lugar, y buen lugar me refiero a las prestaciones y al sueldo, dejé por alrededor de un año y medio la universidad. Regreso, y tomo lo que debía en cuestión de materias, y estoy aquí haciendo una semblanza para mi trabajo recepcional.

He de decir: al certificar la materia de Cultura y Poder, con mi Mtro. Javier Alvarado y al realizar mi ensayo, este me sirvió como punta de lanza para realizar dicho trabajo recepcional, pero y además, hubo un profesor que me dio un consejo el cual, ahora, es parte de mis lectores.

Profe Andrés Ud. tuvo la culpa, pues me dijo: “Hola ¿qué hacés por aquí? y contesté: Nada profe, aquí recogiendo la calificación de Cultura y Poder... Profe: ¡Ahhh! qué bien, me dejas ver su ensayo... Contesto: Sí... Profe: Mire, que este ensayo le puede servir para su trabajo recepcional, debería retomararlo, afinarlo, y pues.... le puede servir.”

Profesor Andrés, así terminó la conversación y sabe qué, muchas gracias, sin querer queriendo, dice el “Chavo del Ocho”, Ud. me animo a hacer este trabajo; de nuevo muchas gracias Profe Andrés.

La vida universitaria no es fácil, los que saben a lo que refiero me darán razón, y los que no, también lo saben, pues entre trabajar y estudiar, cuestiones familiares, problemas personales y económicos, y toda una serie de acontecimientos cotidianos hacen de la vida una ruleta, a veces arriba y otras abajo.

Lo único que me queda claro que el aprendizaje, no se produce por osmosis, es un proceso día con día, tendremos al mejor director de tesis, pero más que director, se convierte en tu guía, mentor, pero sobre todo, cómplice.

Ahora bien. Cuando se me dijo, pónganse a escribir sobre el trabajo recepcional, es total y completamente efímero, pues la primer pregunta que pasa por la cabeza es: “¿Qué carajos voy a escribir, si no sé nada?, y en efecto no se sabe nada de

nada, por ello nos dan las herramientas mínimas necesarias durante la formación como futuros profesionales, investigar, leer sobre el tema, y lo más complejo, dedicar tiempo, dinero, esfuerzo y disciplina. Se lee fácil, pero no lo es.

Cada momento de la investigación se hace interminable, en un principio uno quiere pensar que la investigación es única y que nadie ha escrito sobre el tema a tratar. Decepción total, hay millones de investigaciones respecto al tema, y más cuando se trata de las Ciencias Sociales, casi todo está dicho, pero sí algo aprendí de esto, es más bien: cómo uno aborda el tema, con qué intención y sobre todo cual es la finalidad. Y la respuesta es: seguir estudiando.

Es cierto sobre la representación social y sobre todo la prostitución, hay millones de escritos sobre el tema, la diferencia consta en como se aborda, y eso es lo loable, lo admisible, no será el mejor trabajo recepcional, pero sí dejó la oportunidad para que alguien más, o bien, yo, al ir avanzando pueda seguir investigando a fondo sobre el tema a tratar en este trabajo recepcional. Un día me dijo mi director de tesis: *“Lo único bueno de esto, es que ya te sabes el camino, y esto es, todo un proceso”*, y la verdad así es; todo es un proceso, y este proceso se aprende y se adquiere a base de dedicación y disciplina.

Una cuestión personal durante el tema a tratar fue y es: sí bien fue estudiar la Lic. En Comunicación y Cultura, ¿cómo puedo hacer para establecer vínculos entre lo que estoy investigando con lo que he estudiado?, y la respuesta fue el cine. El cine como tal; es la manera sencilla, pero a su vez, ni tan sencilla, de poder explicar la representación y el imaginario social, pues en ella encontramos cuestiones expresivas que permiten observar verosimilitud entre la realidad “empírica” y lo visto en una sala de cine.

Pues me di a la tarea de buscar, asesorarme, ver y observar películas sobre la prostitución y empezar hacer todo un filtraje de películas, pues la idea central es mostrar lo más representativo de la prostitución en México en cintas contemporáneas.

Películas significativas o bien, que al verse en efecto, representé lo que he escrito sobre el tema, y demuestre lo que argumento en este trabajo, lo deseable es dejar un buen sabor de boca, esperando cubrir los requerimientos necesarios para obtener el título en Comunicación y Cultura. Pues bien, te dejo sin más preámbulo la lectura de este trabajo.

Le agradezco a la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, por darme el apoyo económico para la impresión y empastado de esta tesis.

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Nada humano me es ajeno

Atte.

Jonathan E. Galván Crespo

01-000-0407

INTRODUCCIÓN

La ciudad de México como cualquier otra del mundo, tiene su historia, su gente, su tiempo y espacio, y cada una de ellas cuenta con un matiz único e inigualable para describir y explorar la vida de la sociedad.

Esté trabajo tiene como finalidad un acercamiento a fenómenos sociales cómo es la prostitución, el cual no se escapa de ser observado y analizado desde varias miradas y enfoques sociales, políticos, económicos y culturales. Además, de ser un fenómeno circunscrito en las grandes metrópolis del mundo.

Sin embargo, la prostitución por ser un hecho social inmaterial permite ser representado a través de imágenes llevadas a la pantalla grande. El cine.

El cine, como medio de comunicación ofrece al espectador una perspectiva de la realidad, proceso por el cual proporciona estructuras emotivas, las cuales conllevan a un imaginario colectivo.

Por lo que el cine, es el espacio idóneo, donde la imagen acoge lo simbólico y convierte la imagen en territorio de la subjetividad, que encuentra en la “representación” el elemento mediador entre el pensamiento y la realidad.

Cada imagen contiene elementos significativos que se rigen por reglas comunes que comparten un grupo, una colectividad entera por normas, códigos, leyes que conforman a pesar de su vaguedad, un elemento convencional y estable. En otras palabras; la imagen puede entenderse como una retícula a través de la contemplación de “cosas”, y son los elementos que componen esta retícula los que nos sugieren el modo de reconocer, seleccionar, acoplar, negociar, descartar y juzgar cualquier fenómeno sociocultural.

La realidad se presenta como un panorama complejo y sistémico forzando al individuo, a una discusión permanente entre las costumbres y conflictos de la cotidianidad.

Es aquí, donde la semiótica toma partido y parte de la “cotidianidad” para establecer vínculos entre la realidad tangible y la inmaterial. Esta inmaterialidad es la imagen, compuesta por cadenas significantes interminables que permiten desarrollar ideas y pensamientos, todo ello estructurado por el lenguaje visual y escrito.

En este sentido, representar corresponde a un acto de pensamiento por el cual un sujeto se refiere a un objeto. La representación social deja ver el objeto representado, toma su lugar y está en su lugar, lo hace presente cuando está ausente, es el representante mental, del objeto que se constituye simbólicamente.

Las imágenes que se producen en nuestra cotidianidad, son engranajes de un mecanismo comunicativo reflejo de objetos, ideas, estructuras impulsos entre los que nos movemos todos los días, y bajo cuya referencia y dinámica, nos orientamos.

Al recorrer calles y avenidas de esta gran urbe, se miran imágenes que son la pauta y se parte de ahí para estructurar en nuestros *imaginarios, supuestos de partida* para descubrir que en el cine recupera estos signos permitiendo tener como referencia representaciones visuales, llevadas a la construcción de la realidad a partir de elementos simbólicos, cuya experiencia cotidiana alimenta e identifica rasgos característicos para abordar fenómenos socioculturales; como es la prostitución.

En este sentido, las escenas que se describirán en este trabajo, permiten observar rasgos característicos describiendo formas y estilos, por lo que, son muestras de nuestra cotidianidad y referencias de dicho tema a tratar.

El primer capítulo contextualiza la prostitución y la relación entre el sexo servicio frente la percepción en las inmediaciones de La Merced. Asimismo, definiciones, tipos de prostitución y notas periodísticas que nos hablan del cómo el gobierno del Distrito Federal enfrenta este fenómeno y la posible solución a dicho tema a tratar.

Las definiciones expuestas ante este fenómeno afirma lo que bien conocemos “es el intercambio de transacciones económico-sexuales” para obtener un bien, en este sentido para ambas partes. Pues la prostitución es un oficio y casi siempre interviene un “intercambio simbólico a partir de un acuerdo consensuado”.

La Merced, es un espacio donde se realiza el comercio formal e informal, por lo que este genera ingresos económicos y permite realizar este oficio, pues la prostitución va ligado a la presta/alquiler de un cuerpo, un cuerpo que va de las apetencias sexuales del cliente.

El cliente en sí, no va por un cuerpo, sino a satisfacer necesidades propias del ser humano, por lo que este cuerpo va ligado al deseo encarnado al goce sexual.

El “cuerpo” de la prostitución está permeado en el imaginario de la sociedad, por tal, el “cuerpo” permanece en la mente del cliente, justo antes de realizar la transacción económica-sexual. Y a este lo dotamos de erotismo, sensualidad y goce.

El siguiente capítulo es abordar al fenómeno, a partir de conceptos interrelacionados del “hecho social” (Durkheim) y la relación coexistente de la representación social y el interaccionismo simbólico. La representación social se instala en las diferentes instituciones que se forman en la sociedad, estas son las que regulan valores, normas e ideas las cuales permiten crear materialidad en el constructo de la realidad social, asimismo, se plantea como un espacio que fluye la interacción simbólica entrecruzando acciones y pensamientos en función al comportamiento humano. Entonces, si pensamos en que las instituciones son las que regulan nuestras formas, estilos y tendencias de pensamiento e interacción lo erótico, lo sensual, el deseo y lo placentero se convierte en imaginarios colectivos los cuales deben ser normados y adecuados reduciéndonos a un solo mirar, con restricciones entre lo privado y lo público.

Es decir, lo adecuado es normado y lo deseado es prescrito, lo adecuado está referenciado a los estilos y tendencias de “lo bueno”, y para que estas se vuelvan “buenas costumbres” debe estar legitimado, ya sea bien por instituciones e instaurado en los medios de comunicación. Mientras que lo deseado es permisible sólo en la esfera de lo privado, por lo que lo erótico, lo placentero y el goce está en el terreno de lo íntimo. Lo erótico encuentra sus recursos en la mirada del otro, en la perversidad de la sexualidad. Un oscuro objeto del deseo.

En el tercer capítulo se realiza, un acercamiento al análisis semiótico a partir de imágenes de tres películas mexicanas, *“El amor a la Vuelta de la Esquina, El callejón de los milagros, y Otilia Rauda. La mujer del pueblo”*. Se analizó una escena de cada película, donde cada una de ellas contiene experiencias de seducción, erotismo y deseo. Tienen como soporte y planteamiento al cuerpo femenino como eje narrativo, en ellas se observan elementos significativos los cuales, generan símbolos representativos en la prostitución. Estas actrices que representan a la prostitución callejera o las de burdel, demuestran el significado de lo erótico y seducción en el juego de “mostrar” al desnudo su cuerpo, jugando con movimientos corporales y la subjetividad perturbadora de atuendos ajustados dejando mucho o nada a la imaginación.

La relevancia de estudiar la licenciatura de Comunicación y Cultura es la de analizar los procesos cognitivos entre los lenguajes y símbolos creativos. En este sentido, la comunicación se convierte en un espacio estratégico de las mediaciones socioculturales, que posibilita la apertura de procesos de interacción y su relación con la Ciudad.

La realidad social está hecha de construcciones y creatividad, es decir, no se trata de un hecho o conjunto de hechos en sí, sino que está conformada por una serie de procesos que se encuentran y desencuentran en un continuo movimiento. Por tal la cultura, no se agota en la realidad objetiva, sino que la excede, la acerca hacia lo utópico de esa realidad y se permite observarla desde otro ángulo. La

cultura es la experiencia observada y la práctica día a día de fenómenos socioculturales cotidianos, la comunicación es la instrumentación para llegar a ellos, desarrollarlos, analizarlos y darles un enfoque según la mirada del investigador o estudioso de comunicación.

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

1.-Título:

Un análisis Semiótico de la Prostitución y su Representación Social en el Cine Mexicano.

2.-Tema:

La prostitución y su percepción desde la representación social.

Este trabajo recepcional abordará el tema de la prostitución desde la representación social utilizando el análisis semiótico como punto nodal, tomando al cine para describir imágenes y escenas del cine mexicano de los años noventa, en la Ciudad de México.

3.-Área de Interés:

Las dos grandes temáticas en las que se ubica este proyecto de investigación son la Prostitución y su Representación Social.

4.- Pregunta de Investigación General:

¿Qué imaginario existe acerca de la prostitución en la Ciudad de México a partir del cine mexicano?

4.1.- Preguntas de investigación particulares:

¿Qué atributos o cualidades debe tener una prostituta?

¿Qué es el cuerpo, y qué se entiende por cuerpo en la prostitución?

¿A partir de qué atributos se constituye la prostitución en la Ciudad de México?

¿Con que símbolos-imágenes eróticas se asocia a la prostitución?

¿Qué papel juega el imaginario y la representación social en torno a las imágenes y escenas sobre la prostitución en el cine mexicano?

5.- Objetivo General:

Explorar las representaciones sociales en torno a la prostitución en la Ciudad de México en el cine mexicano

Objetivos Particulares:

-Explorar qué imaginarios sociales tienen los sujetos en torno a la prostitución.

-Comprender que la sexualidad humana es histórica y contextualizada. Las culturas hegemónicas se han basado en autoridades institucionales del orden social y judicial, que han ido construyendo políticas reguladoras en torno a la sexualidad y acotando según al contexto contemporáneo.

-Reconocer que el cine construye imágenes que expresan sensualidad, deseo y erotismo sobre el tema a tratar, y explorar así, el erotismo como un detonante que demarca los estándares del cuerpo, y como “objeto del deseo”.

-Explicar con imágenes cinematográficas de filmes nacionales, y reconocer las asociaciones sígnicas observado la verosimilitud entre lo que proyecta en las cintas cinematográficas con lo que se mira en la cotidianidad.

6.- Supuestos de Partida:

La prostitución ofrece lo que el cliente le compra: un instrumento (su cuerpo) que pueda adaptarse mecánicamente a los deseos o apetencias sexuales del imaginario social y la construcción de la representatividad significativa, recurriendo a las imágenes cinematográficas de las películas a analizar.

De ahí la idea que la prostitución es sólo un medio de obtener dinero y no tiene nada que ver con su propia sexualidad. Resulta un tanto complicado, en principio, que su actividad consista en mantener relaciones sexuales con los clientes y que esta actividad, para ellas mismas, no sean relaciones sexuales. Pero esta paradoja desaparece cuando se constata que ellas no venden en realidad relaciones sexuales, si no un trabajo, un oficio que es remunerado económicamente.

Por lo tanto; la prostituta se convierte en una mercancía, el pago se convierte en el servicio ofrecido, es decir un pago simbólico, es pues, la implicación que el placer cuesta, tiene un precio, por tal, el dinero se vuelve un acceso a ellas y dependerá a su vez, del lugar donde se encuentre el negocio de la prostitución. Por lo que también el cine, ha representado a estas mujeres con ciertos atributos naturales que demarcan cánones culturales, para acoplarse a las exigencias del que mira, compra y accede a este servicio, dando como consecuencia una verosimilitud entre la realidad cotidiana versus con lo proyectado en una sala de cine.

En la Ciudad de México, hay espacios comunes donde el oficio de la prostitución se confunde con el bullicio de la gente, el pasar de autos, el griterío de los vendedores, locales vendiendo sus productos, en fin, un lugar donde las ofertantes del servicio posan sus cuerpos en la espera de un cliente para negociar, espacios permitidos por la sociedad inclusive reglamentados por instituciones de corte legal, donde bien existe: la oferta y la demanda. Este lugar es La Merced. Pero así, como hay este lugar ruidoso, lleno de aromas, algunos agradables, y otros donde el hedor es tan fuerte que se aguanta la gente la respiración, para no ser provocado el asco, existe Sullivan, lugar donde se encuentran algunos teatros de la ciudad, a unas cuadradas de la avenida más grande de Latinoamérica, la avenida Insurgentes, pegadito a la colonia San Rafael y también, al Monumento a la Madre. Lugar muy transitado tanto por autos como personas, grandes espacios, edificios muy altos oficinas gubernamentales y privadas, en fin; lugar para la gente que se dedica a trabajar en alguna de estos edificios, o bien; están de paso para ir

a su casa o negocio, es ahí entre Alfonso Caso, Sullivan y la avenida Insurgentes, donde encontramos alrededor de las 10pm, algunas mujeres ofreciendo su servicio. Otro lugar recurrente donde hay sexo servicio en esta gran ciudad, es la avenida Tlalpan, que corre de sur a centro y de regreso, avenida donde existe una de las líneas del metro más concurridas por la sociedad, la línea 2. Esta avenida es muy amplia cubierta de hoteles, edificios, comercios y gente que deambula, pero en las inmediaciones de las estaciones del metro, de centro a sur a la altura de la estación General Anaya hasta, un poco antes de llegar a la terminal de esta línea 2 del metro, estación Taxqueña, se posan sexo servidoras alrededor de las 4pm hasta altas horas de madrugada sobre la guarnición de esta avenida, para ser un poco más precisos, se localizan a una cuadra antes de cruzar la Av. Miguel Ángel de Quevedo.

Estos tres lugares Merced, Sullivan y la Av. Tlalpan tan sólo sirven como referencias geográficas de la Ciudad de México, es cierto, habrá otros lugares pero también estos son los más representativos, y es donde mejor ubica la gente que hay prostitución.

7.- Problema Práctico:

La prostitución actualmente tiene diversas connotaciones, esto se puede vislumbrar desde la diferencia que se establece entre trabajadoras sexuales de Oriente y Occidente; no obstante, en Occidente, el comercio sexual puede ser visto desde diversos ángulos, debido a que se forman grupos variables establecidos a partir de una jerarquía dependiente del estatus social que les es otorgado van desde las llamadas damas de compañía, que tiene origen en Europa, con un reconocimiento social, hasta las que son consideradas como prostitutas o putas, trabajo denigrante de los barrios marginados.

Sin embargo, en México hay diferentes connotaciones para este servicio. Por ejemplo, en el Distrito Federal esta actividad tiene diferentes funciones como significaciones: no es lo mismo hablar de una trabajadora sexual de Sullivan¹, a una trabajadora sexual de la Merced², ya que en ello se juegan diferentes situaciones, dadas por el estatus social y la marginación (ubicación geográfica) otorgadas por la sociedad.

Para este trabajo, tomaré como punto geográfico la zona del Centro Histórico, específicamente la Merced, debido a que por la hora y la accesibilidad que se desprende de ahí, se puede observar diferentes procesos sociológicos, antropológicos y hasta psicológicos, con respecto al ser mujer y el ser mujer dentro del comercio sexual, abordando el aspecto de imaginario y la representatividad social, partiendo del supuesto que el cine retoma al erotismo, al deseo y al cuerpo como parte de factores detonantes para esta investigación; puesto que marca una dinámica significativa basada en un entreverado social totalmente inmerso en una visión capitalista, que torna a la prostitución sexual en trabajo, dándole la perspectiva de “trabajo sexual”, por ende como la finalidad de todo trabajo en este contexto, la preocupación principal es la obtención de bienes materiales, para así responder a las necesidades de consumo que el medio le impera, dejando de lado su integridad física como seres humanos, así como su seguridad personal, por la necesidad de “tener”.

La relación capitalista de consumo es más evidente en “centros de comercio”, razón por cual la Merced tiene su importancia primordial, puesto que es de los lugares más prósperos en producción económica para los comerciantes, lo que no implica que la vida de sus habitantes se desenvuelva en un nivel socio-económico-

¹ Población perteneciente a un estrato socio-económico alto, que repercute en un ingreso más o menos fijo en las trabajadoras sexuales.

² Población perteneciente a un estrato socio-económico medio-bajo, que repercute en un ingreso fluctuante entre las trabajadoras sexuales.

cultural alto, ya que ahí se lleva a cabo una gran diversidad de comercio de todo tipo, y por ende es el lugar idóneo para tener como agregado al comercio y al trabajo sexual.

Además tiene una importancia geográfica-económica, ya que se creó dentro la ciudad, y parte de su finalidad era dar acceso a las ciudades aledañas y a sus habitantes al mundo del comercio, por lo que fungió y funge como zona comercial, dando cabida a la formalidad e informalidad en la compraventa de bienes y servicios. Aunado a ello ha ido evolucionando, pues la reunión comercial implica límites religiosos y sociales.

Por otro lado, podemos dilucidar la relación existente entre los diversos imaginarios sociales que se compaginan en el sitio, desde las diferentes concepciones del “Ser mujer”; las impuestas por lo social y las que ellas tienen de sí, ya que son paradójicas, pues pueden ser conocidas desde los calificativos como *mujerzuelas* hasta la concepción de éstas como una mujer sensual lo que buscan los hombres en el marco social.

Las buenas o malas mujeres están tipificadas en tanto al rol social adquirido; las malas, son quienes salen de los ideales sociales, culturales e históricos que se tienen sobre mujer y feminidad, en las que entran nuestras sujetos, que se plasman como malas, pero son “*buenas*”³ a razón de la complacencia que se le da al “cliente”; son ellas, las prostitutas, las malas mujeres, quienes se encargan de satisfacer el deseo sexual y el sentimiento de soledad de los que piden su servicio; en donde, el sujeto como ente social cada vez establece menos el vínculo afectivo con los otros; y paralelamente, las buenas mujeres son quienes cumplen con el imaginario social que les es otorgado: son aquellas, por ejemplo, que se deben de quedar en casa, esperando al marido y cuidando a los hijos.

³ La connotación de buenas, hace referencia a la calidad del servicio sexual, es decir, a medida que el cliente queda satisfecho o *complacido* por la trabajadora.

Dichos imaginarios sociales se han ido modificando con respecto a la construcción social y su representatividad en el cine mexicano, influida regularmente por la institución religiosa, además, de la educación moralista de la sociedad sobre todo, donde la figura de la mujer está muy estigmatizada por los ideales puestos sobre ella.

8.- Problema de Investigación:

El problema surge de la visión que tenemos sobre el cuerpo y el imaginario social que se realiza sobre la prostitución correspondiente al erotismo y al placer, conceptos que se entrelazan, pero han sido condicionados y cuestionados por la sociedad a la cual estamos determinados; por cuestiones de índole moral, religiosa, familiar, educación y la percepción que muestra los medios de comunicación y en este caso el cine mexicano.

9.- Tipo de Investigación:

-Que se comprueben los supuestos de partida.

-Estará basado en investigación de campo (observación) y análisis de imágenes cinematográficas del Cine Mexicano Contemporáneas; tales como, *Amor a la Vuelta de la Esquina*, *El Callejón de los Milagros* y *Otilia Rauda: La Mujer del Pueblo*.

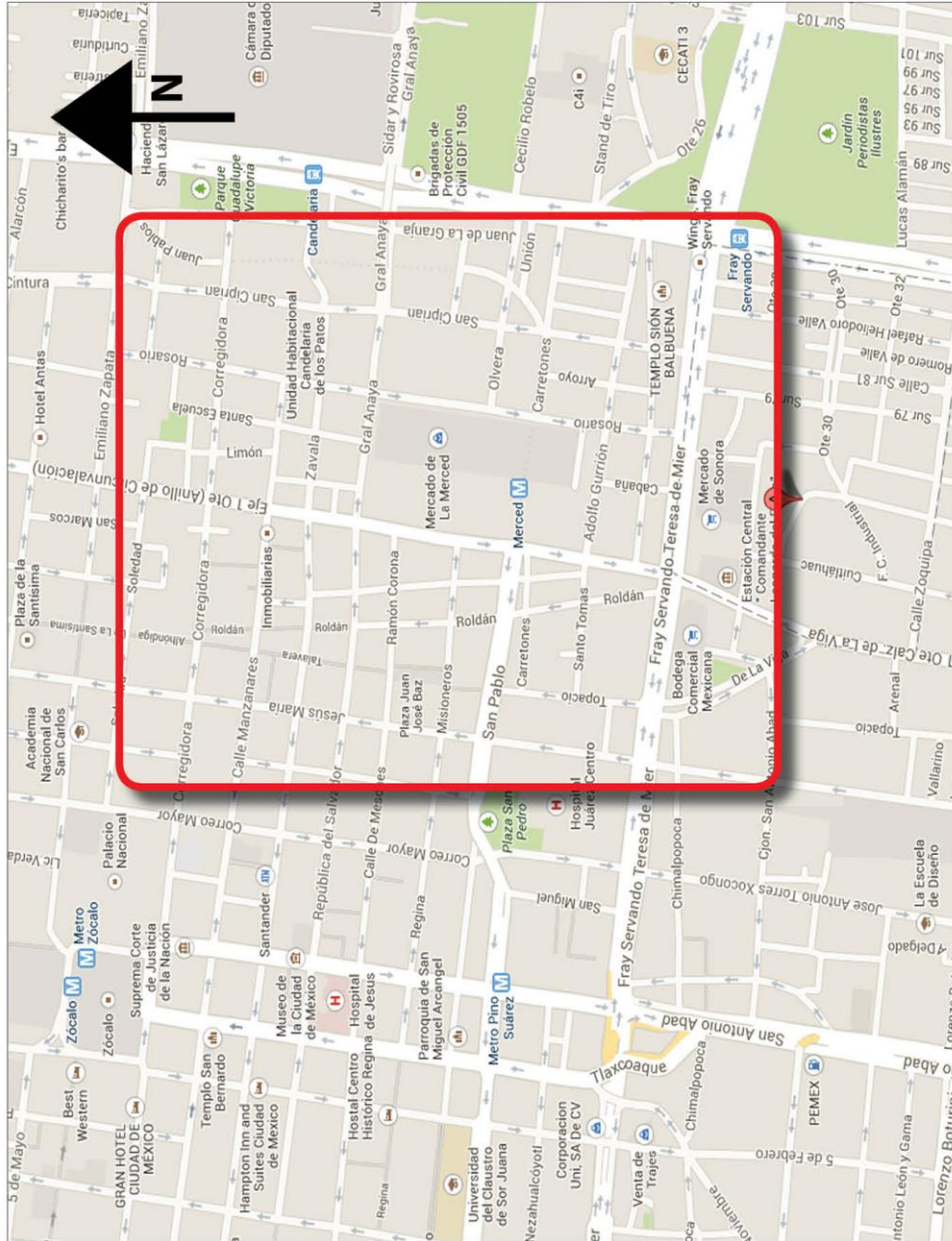
-Recurrir a términos conceptuales (representación e imaginario social, prostitución, cuerpo, sexualidad, cliente, erotismo, placer, deseo) pues se requiere para este trabajo recepcional

-Ahora bien; la técnica que se usará para esta investigación es un acercamiento al análisis semiótico, método que servirá para analizar algunas escenas de películas sobre el tema a tratar, y permitirá reconocer signos representativos, sus significados (cadenas sígnicas) y el contexto donde se desenvuelve la prostitución.

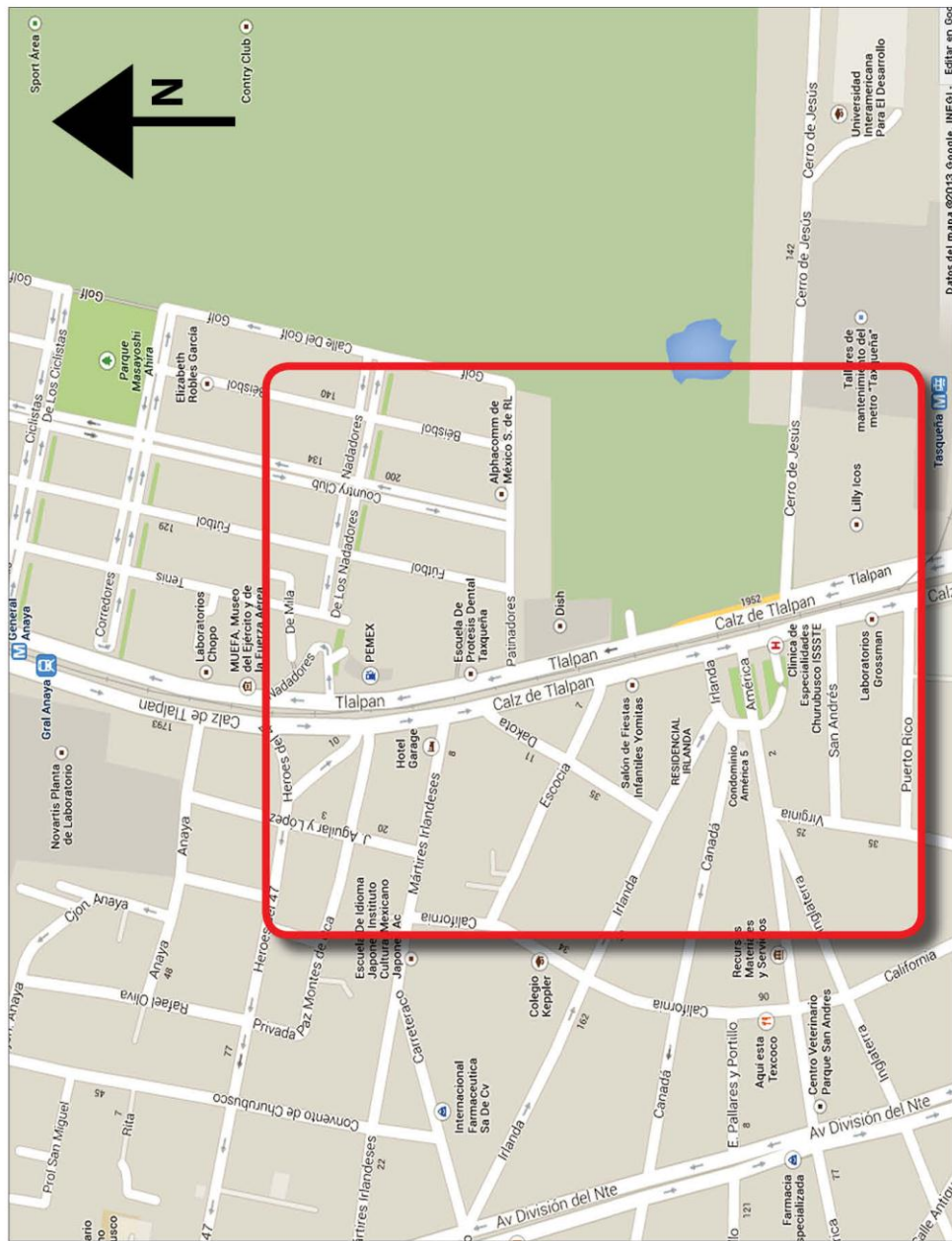
Justificación:

Académica: Sí bien, ya otros investigadores sociales, han abordado el tema de la prostitución y la representación social, agregar algunos puntos de vista para seguir incluyendo ideas y reflexiones respecto al fenómeno a analizar, con la finalidad de establecer conexiones sobre la percepción y representatividad que se tiene al mirar y analizar al cine mexicano.

Social: Identificar las percepciones significativas que tiene los sujetos sobre erotismo, placer, el cuerpo y la seducción de acuerdo a la prostitución, en torno a la representación social de la sociedad. Y reconocer que aún, cuando las películas son de años o épocas diferentes a la nuestra, aun conservan matices compartidos y significados en común.



<http://googlemaps/mapa/lamerced>



<http://googlemaps/mapa/av.tlalpan>

CAPÍTULO I



Un análisis Semiótico de la Prostitución y su Representación Social en el Cine Mexicano.

Finge que te importa un poco, que me prestas atención

finge que estás escuchando a este humilde servidor

finge que me conocieras, que no eres una noche más

vendedora de caricias, ayúdame a olvidarla,

que esta noche estoy muy solo

y no quiero recordarla.

Vendedora de caricias...⁴

1.1 ¿Qué es la Prostitución?

Pregunta difícil de responder por sus múltiples implicaciones y definiciones, es intentar cuantificar cuantas estrellas se encuentran en el manto estelar, es tal lo que encierra esta palabra, que se puede planear desde el comercio ilegal, el maltrato y abuso físico-mental, trata de mujeres y hombres, así como las diferentes aristas de intereses políticos, económicos y culturales, que encierra este fenómeno social.

Por supuesto este fenómeno (la prostitución femenina) por lo que representa en la política y en la conciencia social de nuestro país, está un poco detrás del telón, y contribuye a que sea así la forma en que se manifiesta. Sucede tan silenciosamente para la observación común, que se hace difícil notarlo como un hecho social vigente en la cotidianidad de nuestras calles.

⁴ Fragmento de la canción “Vendedora de caricias”, del grupo *Panteón Rococó*.

La prostitución como fenómeno social, está siendo objeto de apasionados debates que tienen su eje en las cuestiones legales como: su reglamentación, prohibición o abolición, los conceptos morales y éticos ya están en juego y las determinantes sociales como el protagonismo de tres de sus actores implicados: las prostitutas, los proxenetas y las mafias que dominan la trata y el tráfico con mujeres y niños, todo ello conocido por el Estado. Ahora bien, de lo mucho que hay para hablar del tema a tratar, el cliente; como sujeto que está al frente de la construcción de la realidad social juega con imágenes y representaciones, y a partir de ello, se crea nuevas formas de acercamiento del tema a investigar.

Este acercamiento será explorar con el imaginario social estas formas de describir esta construcción de la realidad a partir del cliente.

Reconozco que no existe una conceptualización que incluya a todos estos clientes; además, y seguramente verme defraudado si persigo un perfil particular, un tipo de personalidad en la que pudieran agruparse. Mis referentes serán esos seres anónimos, comunes, invisibles. Porque, si algo tienen en común los varones homo o heterosexuales que consumen prostitución, es justamente eso: son invisibles.

Al estar recopilando información sobre el tema a tratar, me encuentro con un artículo, sobre la importancia de legalizar o no la prostitución en nuestro país. Dice:

“Pues al menos en esta ciudad 200 mil personas la ejercen según la directora regional de la Coalición Regional Contra el Tráfico de Mujeres y Niñas en América Latina y Caribe (CATW-LAC). A todos **nos habrá tocado pasar por la Merced, Sullivan**, o incluso al norte, en el estado de México cerca de Mundo-e (si, hasta el fin del mundo) ya se han estado reuniendo personas que realizan esta práctica y cada vez son más los lugares y las formas de ejercerla, pero **¿regularizarla será lo correcto?**”

“El discurso para legalizar la prostitución es que estas leyes tienden a proteger a las mujeres, disminuir la violencia y mejorar los niveles de salud”, explicó. Pero “en la práctica se ha comprobado que es lo contrario”, advirtió la **secretaria del Consejo Directivo de la Comisión Contra el Tráfico de Mujeres Internacional**, Dorchen Leidholdt.

Sin embargo está la otra cara de la moneda, quienes afirman que el gobierno debería tomar cartas en el asunto:

El jefe delegacional en Venustiano Carranza, Julio César Moreno Rivera (quien cuando era diputado presentó una propuesta de regularización de la prostitución) afirmó ayer en la primera Jornada del Empleo de la demarcación, que la ley se queda corta, porque según afirmó, el Gobierno del DF debería tomar responsabilidad en el asunto y **definir a este colectivo como trabajadores no asalariados**. De este modo, añadió, se tendría un censo y se pondrían trabas a la prostitución infantil.

Legalizar o no las prácticas de prostitución es una cuestión de puntos de vista, de argumentos, de lucha de poderes, pero mientras tanto el problema sigue ahí, las personas, tanto niños como adultos, siguen siendo afectadas, y nosotros nos seguimos preguntando si será correcto o no legalizar la prostitución.”⁵

Con la nota anterior, puedo comentar que las mujeres y su entorno son entonces el punto de partida del trabajo, pues sus vidas mismas son una concreción de un fenómeno en el cual, explícitamente todos participamos. Y los actores de este fenómeno son, sin duda, las sexoservidoras y sus clientes.

⁵ Por Lilo, el 22 de Junio de 2007, en Distrito Federal, Reflexión. < www.diariodemexico.com.mx>

En México, se ha intentado regularizar jurídicamente con sus “*pros y contras*” la prostitución, pero sí bien el esfuerzo se ha hecho, tan sólo se ha quedado en el intento. El 14 de junio del 2007 el periodista Pablo Pérez, realizó una nota periodística la cual dice⁶:

Política

MÁS DE 40 MIL PERSONAS VIVEN DEL SEXO EN EL DF

Buscan legalizar la prostitución en México

A pocos meses de la aprobación de medidas como **la despenalización del aborto y la unión entre homosexuales**, los legisladores del Partido de la Revolución Democrática (PRD) **van por más**.

Por Pablo Pérez (AFP) | 14.06.2007 | 06:27



Los especialistas calculan que unas 40 mil personas se prostituyen en el DF. La cifra, según el autor del proyecto, se queda corta. | Foto: AFP

México – Con el argumento de que se trata de un trabajo “tan digno y respetable como cualquier otra actividad lícita”, los legisladores de la izquierda mexicana presentaron un proyecto de ley para legalizar la

⁶ http://www.perfil.com/200706/13/noticia_0076.html. Está nota la vista en abril del 2009.

prostitución en la superpoblada capital azteca, donde unas 40 mil personas ejercen “el oficio más viejo del mundo”.

La iniciativa, presentada por el **Partido de la Revolución Democrática (PRD)**, que tiene mayoría en la Asamblea Legislativa de la Ciudad de México, prevé la derogación de la norma que sanciona esta práctica y propone una **Ley de Protección del Sexo Servicio**.

Las premisas fundamentales de la iniciativa radican en “reconocer la dignidad de las personas que realizan el servicio de sexo” y establecer la “obligación del Estado, que debe atender y brindarles toda la asistencia social a la que tenemos derechos todos”. “Esperamos que el gobierno cuente con más herramientas con las que pueda atender este fenómeno”, remató el autor de la propuesta, el diputado Juan Bustos (PRD), presidente de la Comisión de Derechos Humanos. El primer paso del proyecto de Bustos radica en la anulación del artículo de la Ley de Cultura Cívica que considera una “infracción contra la tranquilidad de las personas” la acción de “invitar a la prostitución o ejercerla, así como solicitar dicho servicio” y que fija sanciones económicas para su práctica. A raíz de ahí, se busca establecer un reglamento que regule la profesión en México, donde, según una estimación calificada de “modesta” por Bustos, la ejercen unas 40 mil mujeres: 5.000 en la calle y el resto en locales de prostitución.

“Con ley o sin ley la prostitución es un hecho y no la podemos desconocer”, explicó el legislador.

“Lo tenemos frente a nosotros, es parte de nuestra vida social. Pero no podemos escondernos, tenemos que dar la cara ante esta realidad, a pesar de las posturas conservadoras que no van a tardar en aparecer”, sostuvo el diputado, que ya anticipa la oposición de la Iglesia católica y el derechista Partido de Acción Nacional (gobierno federal).

La propuesta puede provocar la misma polémica que ya crearon las uniones administrativas de homosexuales y la despenalización del aborto durante las doce primeras semanas del embarazo en la capital mexicana. El reglamento propuesto por los legisladores prevé afrontar problemas como el de la explotación, el lenocinio, el tráfico infantil, la pornografía, la cuestión de la moral pública.

Busto también enumeró que “las detenciones arbitrarias y la extorsión que se dan por parte de los elementos policíacos”, agregó el diputado, que dijo haber analizado otras legislaciones similares de países como Uruguay y Holanda. Entre las medidas concretas que se sugieren están las de establecer zonas específicas y horarios para ejercer la prostitución, incluir a las trabajadoras sexuales en prestaciones sociales de vivienda, trabajo o salud, de los que hasta ahora han estado excluidas.

Igualmente, se exige a los usuarios que “no se conduzcan con agresividad, que no se encuentren bajo el efecto del alcohol o drogas, y que no porten armas” y a las prostitutas que no ejerzan “en las seis semanas previas y posteriores a su alumbramiento”.

El legislador reconoce que con esta norma no se van a erradicar los problemas asociados a la profesión: “Siempre habrá quien busque aprovechar los espacios de la ley para hacer lo contrario, pero nos parece que es un proceso de la sociedad”. Sin embargo, “lo fundamental es que entremos en un espacio de reconocimiento del problema, lo atendamos como tal y busquemos alternativas que resuelvan.

Con la nota anterior tan sólo en un referente de las buenas intenciones que tienen los legisladores de nuestro país en crear leyes, que defiendan los derechos de las sexoservidoras de obtener y cito al diputado Juan Bustos del (PRD), en la nota periodística firmada por Pablo Pérez de junio 2007: *“lo fundamental es que entremos en un espacio de reconocimiento del problema, lo atendamos como tal y busquemos alternativas que resuelvan”*⁷.

Entre las medidas concretas que sugiere el diputado Bustos, “están las de establecer zonas específicas y horarios para ejercer la prostitución, incluir a las trabajadoras sexuales prestaciones sociales de vivienda, trabajo y salud, de los que hasta ahora están excluidas”.

Ante este fenómeno a investigar, cabe señalar lo importante de brindarle un contexto sociocultural, asimismo; manifestar lo traslúcido de este fenómeno dado el origen del problema, esto da pie a un esclarecimiento de los actores que la figuran y de las estructuras económicas y sistemas sociales que la sostienen.

La explicación del fenómeno incluye también a otros actores. El ejercicio del poder y de la coerción presencial de personajes que encarnan estos fenómenos. El padrote, la madrota, las autoridades en general son, pues el reflejo de un fenómeno altamente complejo en el que los derechos de las mujeres son generalmente, el elemento faltante.

⁷ * Idem. http://www.perfil.com/200706/13/noticia_0076.html.

La finalidad de esta investigación, es obtener el título de licenciatura y es importante resaltar, que estaré nadando en aguas turbias y profundas, pero la legislación y leyes se las dejo a los diputados, tan solo es la mera contextualización, y dejar en claro los cimientos de la investigación, explicar tal fenómeno a partir de la representación social, lo cual implica trabajar cuerpo y erotismo a partir de la imagen representada en el cine del siglo pasado, pero también recurrir a la Merced como lugar de referencia y darle un enfoque socio-antropológico. Esto no exonera de recurrir en algunos momentos de surfear, en dichas legislaciones.

Es así como este grupo social, llamado prostitutas o *sexoservidoras* ejercen su oficio en las inmediaciones de La Merced, y han plasmado una imagen representativa de lo que hoy conocemos como prostitución callejera.

Y así mismo la sociedad es la que sanciona y rechaza, al tiempo que le confiere un espacio (en la calle y en lo simbólico) para su ejercicio. Circunscrito en un espacio, el sexo servicio es tolerado, sin que la sociedad llegue a una reflexión sobre su postura ambivalente ante el fenómeno.

Por lo mencionado anteriormente, el Imaginario Social será un concepto que desarrollaré a lo largo de esta tesis y así contribuir a la discusión sobre esta problemática.

Evidentemente cuando se decide hacer un discurso o una investigación en el campo de las Ciencias Sociales, se hace necesario buscar las definiciones de los términos fundamentales que se van a usar. Aunque no sean exactamente los conceptos a emplear durante el desarrollo de la investigación, pero ayudan a formarnos una idea general del tema o del asunto en cuestión. Es por ello que buscamos algunas de las definiciones que se han dado de prostitución y otros vocablos relacionados.

1.2 En www.wikipedia.com y en el *diccionario de la Enciclopedia Encarta 2003* encontramos los siguientes conceptos;

La **prostitución** consiste en el intercambio libre y consentido por dos individuos adultos de relaciones sexuales por dinero o cualquier otro bien.

La definición más breve posible del concepto de **prostitución** es: la venta de servicios sexuales a cambio de dinero u otro tipo de retribución.

En www.monografias.com se pueden extraer las siguientes definiciones;

Prostitución: Práctica sexual o coito realizados con fines de lucro o mediante el pago de un precio.

Prostitución: Es cuando un hombre o una mujer tienen relaciones sexuales con otras personas a cambio de una remuneración de tipo económico.

Según el diccionario de la Enciclopedia Encarta 2003;

Enciclopedia Encarta 2003:

Prostitución: realización de actos sexuales con fines exclusivamente lucrativos. En términos legales, la palabra 'prostituta' se refiere sólo a aquellas personas que participan de transacciones económico-sexuales, por lo general a cambio de una remuneración acordada.

Como podemos apreciar y leer entre líneas, todas sus definiciones y cada una de ellas, tienen un punto de coincidencia, nos hablan de mantener una relación sexual a cambio de dinero. De la obtención de remuneración económica a cambio de una labor realizada.

Pero sí bien las definiciones anteriores nos llevan de la mano para tener en cuenta, de lo que se sabe y se define como prostitución, me parece pertinente mencionar que la autora Gemma Lienas, comenta y citó: *“Tradicionalmente se ha definido la prostitución como una práctica femenina consistentemente en proporcionar servicios sexuales a cambio de dinero. Sin embargo, esta definición parte de una visión androcéntrica; esto, se define qué es prostitución desde el*

punto de vista del hombre, que es quién ha determinado siempre el comportamiento sexual. Y todo ello debe entenderse dentro de la estructura patriarcal y, por tanto, instalado en las mentes de hombres y mujeres como resultado de una determinada cultura, no por razones biológicas.

*Desde una perspectiva no androcéntrica, la prostitución es una práctica masculina que consiste en lucrarse económicamente o sexualmente de los cuerpos de personas en situación de desventaja económica o social, casi siempre mujeres”.*⁸

TIPOS DE PROSTITUCIÓN

Tradicionalmente la prostitución se ha ejercido en sitios destinados exclusivamente a este fin, llamados burdeles. Éstos han sido habitualmente casas regentadas por una persona, en las que hay mujeres u hombres, según la orientación del lugar, y habitaciones privadas donde se atiende a los clientes. La oferta de servicios sexuales se hace también en la calle, así como en algunos bares y clubes nocturnos. En las últimas décadas, con el aumento y diversidad de medios de comunicación y publicidad, los métodos de oferta han llegado a las cabinas de teléfonos públicos (fotos con teléfonos), anuncios en prensa e Internet, y hasta anuncios en la TV (estos generalmente sólo a altas horas de la noche). Finalmente, también se realizan servicios a domicilio y en algunos hoteles.

⁸ Lienas Gemma, *Quiero ser puta. Contra la regularización del comercio sexual*, Barcelona, Península, 2006, p.115.

Escorts

Persona que acompaña a otra persona a un acontecimiento (generalmente formal) tal como una boda, coctel o fiesta de sociedad, para proporcionar compañía y favores sexuales (fingiendo existir una relación personal). Como ejemplo, se me viene a la mente esta película tan querida por muchos y odiados por otros, "*Mujer Bonita*", protagonizada por Richard Gere y Julia Roberts, dirigida por Garry Marshall.

Establecimientos

Locales nocturnos. Otra modalidad involucra las prostitutas solicitando clientes en negocios abiertos al público. En algunos casos en el establecimiento no hay ninguna relación formal entre la prostituta y el local. Por hábito y al correrse la voz, el sitio se convierte en una especie de bar de solteros en donde los clientes van a sabiendas de la alta concentración de prostitutas, y viceversa. En otros casos el local y la prostituta tienen una relación establecida entre ambos; a cambio de un salario mínimo o de una comisión en los tragos a los que es invitada, ella debe cumplir con un mínimo de normas de la casa, como por ejemplo ir a "trabajar" un mínimo de días a la semana y cumplir un horario mínimo, o recibir un mínimo de tragos al mes invitados por los clientes. En ambos casos, la prostituta termina su jornada cuando consigue un cliente dispuesto a contratar sus servicios. Con frecuencia en los bares en donde la relación local-prostituta es una de patrono-trabajador, el cliente debe pagar una "cuota" para que la joven pueda excusarse del trabajo -la idea siendo que al marcharse ella deja de generar invitaciones a tragos de los clientes, y al haber menos chicas, el bar pierde atractivo a lo largo de la noche por lo cual menos clientes van al lugar. En ambos casos -relación libre o formal entre el local y la prostituta- ella se beneficia de un entorno de trabajo más seguro, mientras que el bar se beneficia de la atracción que ejercen ellas haciendo que clientes vayan al lugar y consuman.

Salones de masaje. En esta modalidad, son los "masajistas", mujeres u hombres, los que además de los servicios de masajes se avienen a prácticas sexuales a cambio de dinero, ya sea como parte de un trato particular o como parte de la oferta del local. Las relaciones sexuales generalmente se realizan en los mismos apartados en que se hacen los masajes, aunque es posible efectuar tratos para llevar el servicio fuera del local. En estos casos al igual que en los bares, el local recibe una penalidad para que el masajista pueda retirarse o se considera como "comisión de servicio", por los que el local establece una tarifa mayor.

Prostitución callejera

En esta modalidad, generalmente viste en forma provocativa con piezas de ropa ajustada o reveladora, busca clientes mientras se encuentra en un lugar público como una esquina o una plaza, o mientras camina por secciones determinadas de una gran avenida. Por lo general las ofertantes que usan este método esperan a que el cliente haga el esfuerzo de iniciar el contacto y la consecuente negociación. Usualmente una vez establecido contacto y los términos comerciales acordados, las actividades -de breve duración-, se realizan en el vehículo del cliente en algún lugar apartado o en algún hotel cercano al sitio de encuentro. Este tipo de prostitución es considerada una de las que conlleva más riesgos para la prostituta, pues se exponen a ser presa fácil de ser violentadas.

Para obtener un mejor acercamiento del fenómeno a tratar, la prostitución callejera será el medio para poseer una mirada más asertiva de esta investigación, por lo tanto, me di a la tarea de darme unas vueltas para comprender y analizar, algunas de las formas y estilos de las poses adoptadas de las sexoservidoras y darme así, la idea general de las imágenes, lugares concurridos, y ciertos estereotipos que nos llevan a pensar que la que está parada en cierto punto de la avenida es una prostituta, o bien; al menos lo pensamos.

Para comprender mejor estas poses adoptadas por las sexoservidoras, me apoyaré de imágenes del cine mexicano, con la intención de aclarar y establecer vínculos mentales, creando una idea más clara, de los diferentes conceptos que estaré trabajando en el marco teórico.

Al ir recorriendo algunos lugares de Tlalpan, Sullivan y por supuesto la Merced, a simple vista resalta sexoservidoras que posan sus cuerpos con ropas entalladas, y que hay para todos y todos los gustos, y miradas cautivadoras que se dan a la tarea de provocar al comprador, al policía, al cargador, y todo aquel paseante o mirón, el cuerpo que ven se puede tener, siempre y cuando se tenga con qué pagar. Que al fin y al cabo, así se define la prostitución. En términos mundanos y simplistas.

El Sexo-servicio en la Merced

Una mirada inicial de La Merced nos habla de un paisaje plagado de signos llamativos, por su colorido y su orquestación. La Merced implica someterse a una estimulación constante de voces e imágenes relacionadas con el comercio. Entre los establecimientos comerciales, con local fijo, y los vendedores ambulantes (que, pese a todo, continúan presentes en la zona) caminar por sus calles puede ocultar la dinámica propia del ejercicio de la prostitución. Se aprecian imágenes de mujeres, algunas jóvenes, otras mayores, algunas de pie a lo largo de las aceras, con actitud contemplativa, comunicando una actitud de “espera” todas ellas son vigiladas muy de cerca por un aparato social extremadamente sofisticado, que reconoce el derecho (pagado) de permanecer o no en el “sitio de venta”. Ingresar a este espacio de relacionalidad social es extremadamente complejo dado que existe una amplia diversidad de actores que representan diferentes papales y conforman un entramado de tipo jerárquico, dentro del cual las mujeres que comercian con sus “cuerpos” son admitidas a comportarse bajo cierta normatividad imperante en este mundo.

Es importante resaltar que por ser habitante de la Cd. de México, para uno será fácil llegar y ubicar con mayor facilidad el cómo llegar al mercado de La Merced. Para ello agregare un mapa de "Guía Roji" para su mejor ubicación.

La zona de La Merced se ubica en un territorio que comprende áreas de las delegaciones Cuauhtémoc y Venustiano Carranza. En esta zona se ubican hoteles, fondas y loncherías, restaurantes, talleres y comercios de todo tipo, es decir, de tipo formal e informal. Entiéndase comercio informal aquel que sobre la acera de las avenidas, la venta de artículos diversos.

1.3- Un breve recorrido por La Merced

En algunos textos que han escrito sobre La Merced, principalmente sobre la "arquitectura mudéjar del convento", la "historia del comercio" o bien, sobre las tradiciones y costumbres de este sitio, abundan las descripciones de los lugares y espacios concurridos comunes, realizando especial énfasis de lo que se ve, se escucha y se huele al caminar sobre las calles y cerradas de este sitio.

En su escrito *Gentes profanas en el Convento* (1950) recuerda Gerardo Murillo, el Dr. Atl: "El mercado de La Merced, que tomó su nombre del convento, es el centro comercial más desorganizado, más incómodo, más populoso y más sucio del mundo entero [...] El ambiente de este mercado puede sintetizarse en dos palabras: desorden y porquería. Cuando oscurece, el bullicio cesa y, al entrar la noche, un profundo silencio reina entre las calles y los callejones sombríos, pero perdura en el aire una peste agria a fruta podrida."⁹

Esta imagen podría aparecer casi en cualquier fotografía de cualquier lugar de la zona de La Merced, Es cierto que hay suciedad y un "aparente desorden" poco

⁹ BERTHIER, Hector Castillo, *LA MERCED: UNA ARISTOCRACIA DEPREDADA POR LA HISTORIA* 24/08/2006. http://www.unesjuv.org/PUB_L3_L2_doc8.pdf

entendible para aquellos que son ajenos a la zona y podríamos preguntarnos: ¿hasta qué punto es realmente cierto este “desorden”?

La respuesta no requiere de muchos rodeos para su explicación: en el anverso de esta representación está la vida de cientos y miles de seres humanos dedicados a una función fundamental de la sociedad, su alimentación.

Pero el abasto de alimentos no se da en forma espontánea, se requiere forzosamente del intercambio comercial que es una actividad esencial y exclusivamente humana, tal como lo refiere Salvador Novo en su libro póstumo *Breve Historia del Comercio en México* (1974):

"El hombre comparte con otros seres de la escala animal la mayoría de sus quehaceres; podemos observar que otros animales aman, construyen, usan artefactos, esclavizan a otros seres, hacen la guerra y llegan a estructurar organizaciones con un alto grado de perfección; como son las comunidades de las hormigas y de las abejas. Pero no existe un animal que comercie [...] las actividades comerciales suponen una consideración de valores, y la calidad humana se distingue de la simplemente animal por ser valorativa."¹⁰

En este trabajo se presenta un testimonio gráfico de los espacios, los quehaceres, los instrumentos y el entorno construido por cientos de miles de hombres y mujeres dedicados en muchas formas y bajo múltiples ocupaciones a la realización del intercambio comercial (valorativo) indispensable para la alimentación de la sociedad.

¹⁰ Idem.

Para este trabajo recepcional no es hablar/explicar sobre el comercio de La Merced, y sus *modus vivendi* de la gente que comercia sus productos, sino contextualizar la temática, y es claro que la venta también se hace con el cuerpo, el cuerpo del o la que se prostituye.

1.4 La Merced: *lugar de contrastes*

La Merced es un antiquísimo centro de comercio, que data desde la época de los mexicas, y ha sido de los más importantes desde esa época, por ende, no resulta fácil acercarse y adentrarse en este gran “mundo” del comercio, que -mayorista en su esencia- atraviesa la subjetividad y la historia de los individuos con los que tratamos. La mítica construcción social dada alrededor del sitio hace que el trabajo sexual se enaltezca y que los fantasmas del estigma surjan a la menor provocación, logrando un ambiente lleno de conceptos calcados unos de otros y reproducidos al infinito en forma de reproches y acusaciones.

El 8 de septiembre de 1602 llegaron a este convento los religiosos calzados de La Merced, dirigidos por fray Juan de Herrera. Durante la conquista, se pretendía alcanzar una evangelización "eficiente"; la Iglesia formuló el "principio religioso" de separación de los naturales y los españoles, se trazó un bosquejo de la ciudad que evitaba la convivencia entre los indios y los castellanos. La ciudad india entonces se dividió en cuatro barrios, para poder vigilar a sus habitantes e iniciar el registro de sus nacimientos, matrimonios, muertes, bienes, etc.

Esto limitó durante casi tres siglos el crecimiento de la Ciudad al inhibir el crecimiento urbano; el 25 de junio de 1856 se promulgó la *Ley de Desamortización de los Bienes del Clero*, lo que permitió derrumbar y modificar los usos de Iglesias y Conventos que bloqueaban la ampliación de calles para modificar el plano original.

A partir de 1860 se autorizaron fraccionamientos en pueblos y haciendas aledañas a la ciudad, tales como: la Laja (Col. Juárez), Escandón (Tacubaya), Guerrero, la Condesa de Miravalle (Condesa), San Rafael, Santa María de la Ribera, Daniel Garza (Tacuba), Santa Julia de los Arquitectos (Roma) y la Castañeda, entre otras.

Este cambio permitió el traslado paulatino de las diferentes clases sociales que habitaban las casonas del centro de la ciudad -particularmente de La Merced- a las modernas edificaciones de las nuevas colonias. Entonces, el barrio de La Merced fue ocupado por nuevos habitantes quienes buscaban un espacio para ejercer la actividad central de la zona: "proveer de alimentos a los mercados públicos", esto porque la zona estaba muy cerca de las estaciones ferrocarrileras.

En 1870, el gobierno de Benito Juárez trasladó -de manera "provisional"- a comerciantes de puestos fijos y semi-fijos al entonces atrio de La Merced, debido al incendio del mercado de "El Volador". Con el paso del tiempo los comerciantes habían crecido e instalado sus cajones y puestos en forma anárquica en la vía pública, de hecho la zona era conocida como el *Mercado de las Ataranzas*; y para 1890, el general Porfirio Díaz inauguró el Mercado de la Merced

Los migrantes, de diversas zonas del país, empezaron a llegar, cargados de desempleo y miseria, con la esperanza de encontrar una salida a su pobreza. Junto a La Merced, se formó la primera "ciudad perdida" de México: "La Candelaria de los Patos", barrio también lleno de historias y leyendas, con verdaderos "personajes": "Lola la Chata", que vendía drogas; "el Zacatero" que **regenteaba prostitutas**; "el Perro", "el Pelón", "el Negro", asesinos y maleantes, todos ellos encargados de aumentar la mala fama de la zona.

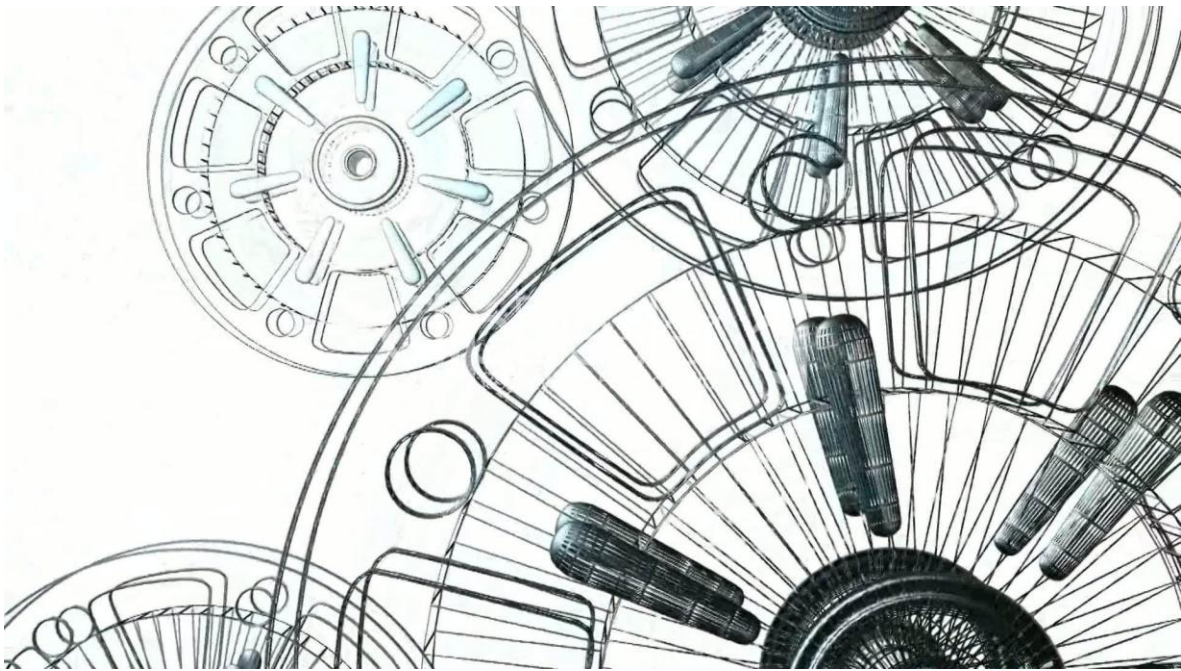
La primera sucede en 1880 cuando el gobierno de Porfirio Díaz construyó el mercado de La Merced que venía a suplir la desorganizada concentración de puestos fijos y semifijos ocasionada por el incendio del mercado de "El Volador".

La segunda se dio cuando el regente de la ciudad, *Ernesto P. Uruchurtu*¹¹ (de 1952 a 1966), impulsó un programa de modernización y rehabilitación de mercados públicos, el cual incluía la construcción de seis mercados que formarían parte del Nuevo Mercado de La Merced; que no sirvió de mucho puesto que los comerciantes siguieron creciendo y la carestía aumentando, es entonces cuando se empieza a implementar **“todo tipo de comercio”**, siempre que pudiera aliviar en parte la necesidad de los pobladores.

Actualmente es uno de los “centros comerciales” más frecuentados de México, pese a que por algunos sea considerado como incómodo, sucio y aparentemente desorganizado. El comercio de todo tipo se promueve en este centro, y el comercio sexual como se había mencionado, no es la excepción, está a la vista de todos y por la noche se hace más evidente. Cuando oscurece, el tumulto provocado por el intercambio comercial de víveres y otros productos se desvanece, no obstante mientras cae la tarde y al entrar la noche algo más que el silencio puede apreciarse entre las calles y callejones sombríos, pues el trabajo sexual no para.

¹¹ Ver más sobre el Regente de la Ciudad de México Ernesto P. Uruchurtu (1952-1966) http://es.wikipedia.org/wiki/Ernesto_P._Uruchurtu Pág. vista el 25 de Febrero 2014

CAPÍTULO 2



2.- Una perspectiva teórica ante la prostitución

“(...) Puta. Prostituta. Trabajadora sexual. Dama de compañía.

Y tantos otros adjetivos que le pones vos.

Todos esos... Todo sobre un mismo cuerpo, todo sobre una misma subjetividad.

*Por eso yo hoy quiero charlar contigo, quiero reflexionar contigo, porque lo sé, lo siento, lo vivo
y lo padezco...*

*Por eso digo y lo sostengo: la prostitución no es sólo problema de las putas y las travestis, la
prostitución es tema de todas y de todos.*

Nosotras comenzamos a apropiarnos de nuestro cuerpo. Algunas.

Comenzamos a apropiarnos de la palabra...

Y comenzamos a apropiarnos del decidir. Algunas.

Y diablos que no es poco eso (...)”¹²

La representación social como planteamiento teórico, propone un marco aglutinador de ideas y símbolos, que sí bien se concretizan en la realidad específica del fenómeno de nuestro interés, muestra una vinculación socio-histórica y una proyección al proceso de constitución y transformación de la representación social del sexo servicio es, entonces, lo que ocupará las siguientes páginas, en el entendido de que se trata de ofrecer un análisis y explicación de dicho fenómeno. Aportando elementos, que se irán entrelazando a lo largo de este

¹² ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>, Proyecto Culturas Juveniles Urbanas, Publicación de la Universidad Nacional de San Luis, Año 12, N° 21, Junio de 2008, Alteridad y cultura: “Ninguna mujer nace para puta” por María Renata Piola, Parte del Manifiesto leído en abril de 2006 por Sonia Sánchez, entonces dirigente de AMMAR Capital en la presentación ante el público en el Hotel BAWEN de la Ciudad de Buenos Aires de la muestra “Ninguna mujer nace para puta”. AMMAR Capital fue un brazo que se abrió de otra organización: AMMAR (Asociación de Mujeres Meretrices de Argentina). KAIROS. Revista de Temas Sociales.

capitulado. Es por ello que se aborda también a “lo sexual” y “lo erótico” en general. Estas ideas apuntan a argumentar que lo sexual y lo erótico son puntos nodales de la representación social del sexo servicio.

Se acude a la teoría de representación social, ya que ésta supone, el espacio simbólico y la confluencia de formas de pensamiento social y patrones de comportamiento, las cuales se unen a partir de valores, pensamientos y creencias adoptadas y negociadas presentes en el *imaginario*, asociados al constructo social de la realidad.

Pero sí bien es cierto, para ir dando cuerpo e ir desglosando el tema, es necesario recurrir a Emile Durkheim, con el concepto de hecho social. Durkheim en *Las reglas del método sociológico* narra el nacimiento y la consolidación de una nueva ciencia. La Sociología –escribe Durkheim- “*no estaba condenada a ser una rama de la filosofía general*”¹³. Debía ser científica y basar sus estudios en datos empíricos mediante un método propio diferente al método *deductivo* y especulativo (“*ilustrar una idea no es demostrarla*”, anota Durkheim).¹⁴

El concepto de hecho social tenía varios componentes, pero la idea de que los *hechos sociales debían ser tratados como cosas* era de crucial importancia para distinguir la sociología de la filosofía. Los hechos sociales debían estudiarse empíricamente, *no* filosóficamente. Por consiguiente, “Durkheim apuntó que, *no pueden confundirse con los fenómenos orgánicos, pues consisten en representaciones y en acciones; ni con los fenómenos psíquicos que sólo tiene*

¹³ Lorente, Fernández David, Revista IberoForum, Voces y Contextos, “Una relectura del método sociológico: Emile Durkheim y el estudio de las formaciones sociales” Otoño, Núm. II, Año I, 2006. Consultado en http://www.uia.mx/actividades/publicaciones/iberoforum/2/pdf/david_lorente.pdf el 21 de febrero del 2012.

¹⁴ Idem

vida en la conciencia individual y por ella. (...) además, constituyen, pues, una especie nueva, a que se ha de dar y reservar la calificación de sociales".¹⁵

Durkheim establece dos categorías de hechos sociales: *Hechos sociales materiales y los no materiales*. Los *hechos sociales materiales* son las instituciones que se van cohesionando y ejerciendo poder sobre la sociedad como son: la familia, la iglesia y demás instituciones del Estado que se encuentran en la sociedad misma. Y lo que para los estudiosos de las ciencias sociales son hoy en día, las normas y valores o en términos más generales, la cultura, son ejemplo de lo que Durkheim quería decir con *hechos sociales no materiales*.

Durkheim concentró en cuatro los hechos sociales no materiales:

1.- Moralidad

2.- Conciencia Colectiva

3.- Corrientes Sociales

4.- Y las Representaciones Colectivas¹⁶

En este último punto me detendré un poco ya que servirá como nodo de partida, para ir explicando del por qué tomé la representación social como teoría, y sin duda alguna G.H. Mead (1932), retomó el concepto de *hecho social y lo definió como esta cualidad en la que surge de los actos sociales*. (Mead, citado en Bautista y Conde, Mayo 2006: 122)

¹⁵ Lorente, Fernández David, Revista IberoForum, Voces y Contextos, "Una relectura del método sociológico: Emile Durkheim y el estudio de las formaciones sociales" Otoño, Núm. II, Año I, 2006. Consultado en http://www.uia.mx/actividades/publicaciones/iberoforum/2/pdf/david_lorente.pdf el 21 de febrero del 2012.

¹⁶ Ritzer, George, Teoría sociológica clásica, 3era, Mac Graw Hill, 2001

“Durkheim define a las representaciones colectivas como el resultado del sustrato de los individuos asociados...pero poseen características únicas”. (Durkheim, citado en Ritzer, 2001: 236).

Desde una perspectiva contemporánea, las representaciones colectivas hacen referencia a las normas y valores de colectividades específicas como la familia, el trabajo, el Estado y las diferentes instituciones que surgen de la sociedad. El concepto de representaciones colectivas puede utilizarse de manera tanto general como particular, pero lo más importante es que permitió a Durkheim conceptualizar los hechos sociales no materiales de una manera más específica y central. Por lo que también, las representaciones colectivas pueden considerarse imaginarios o sustratos de la conciencia colectiva.

Cuando los imaginarios comienzan a tomar conciencia colectiva y actúan como tal, se instalan en las diferentes instituciones que se componen en la sociedad, para poder actuar en todas las instancias sociales. El imaginario no crea uniformidad de conductas, sino más bien crea ideas y tendencias; estas tendencias, conforman el actuar de la sociedad, el cual funciona como catalizador de ideas regulativas, no existen en la realidad material, pero existen en la imaginación individual y en el imaginario colectivo, tales ideas y tendencias producen materialidad, es decir, efectos en la realidad.

A partir del método sociológico de Durkheim y la contribución al área de las ciencias sociales con el concepto de hecho social, se desprende una nueva forma y mirada de observar fenómenos sociales, sin embargo; es importante comprender cuales son los objetos de estudio que alcanza las ciencias sociales, pero también es cierto; que si cada disciplina tiene su propio campo de acción, hoy por hoy se necesita un entrecruzamiento de cada una de ellas para expandir el conocimiento, al grado de comparar, asimilar, dando como resultado la invitación a la reflexión, sin embargo, el pensamiento complejo y la transdisciplinariedad puede aportar un tejido más fino para observar diferentes fenómenos sociales, desde varias aristas

del conocimiento, dejando abierta la invitación de emprender y conformar una mirada más amplia a tales problemas sociales.

La representación social tiene sus orígenes en el interaccionismo simbólico, y la representación colectiva de Durkheim, sin dejar de lado el hecho social, y que este sólo puede ser explicado desde lo social, ya que la representación social plantea el espacio como interacción simbólica, la cual confluye formas de pensamiento y acciones, los cuales, se entrecruzan valores y creencias presentes en el imaginario de actores sociales, a partir de la construcción social de la realidad social.

El interaccionismo simbólico se ha definido muy *grosso modo*, como el estudio de la vida de los grupos humanos y del comportamiento del hombre, entre los autores que figuran ante este enfoque o han contribuido a esta son; George Herbert Mead, John Dewey, W. T. Thomas, Robert E. Park, William James, Charles Horton Cooley, Florian Znaniecki, James Mark Baldwin, Robert Redfield y Louis Wirth.¹⁷

En el prólogo escrito por Pedro Ridruelo Alonso del libro Interaccionismo Simbólico: Perspectiva y Método, enumero las tres premisas básicas del interaccionismo simbólico, con el fin de ofrecer estructura al texto. (Ridruelo en Blumer, prólogo, año 1982) *Su noción de interaccionismo simbólico queda fundamentada en tres premisas básicas:*

- 1.- “que el ser humano orienta sus actos en función de lo que éstas significan para él”,
- 2.-“que la fuente de ese significado es un producto social, que emana de y a través de las actividades de los individuos al interactuar”

¹⁷ Blumer, Herbert, *El interaccionismo Simbólico: Perspectiva y Método*, Hora, 1982.

3.- “la utilización del significado por el agente, se produce a través de un proceso de interpretación propia, que supone autointeracción y manipulación de significados”.

Así, Ridruelo Alonso alude y define, la posición metodológica en la que se pretende asumir la naturaleza del fenómeno interactivo y conceptual de este enfoque.

El interaccionismo es una herramienta metodológica que permite analizar el comportamiento humano y el cómo interacciona entre grupos sociales. Para dar seguimiento a esta metodología es importante conocer y ofrecer ejemplos que vayan guiando, cada una de las premisas anteriores.

La primera es que el ser humano orienta sus actos hacia las cosas en función de lo que éstas significan para él. Al decir cosas, nos referimos a todo aquello a la cual una persona puede percibir en su mundo; objetos físicos, como silla, mesa, computadora, etc., a otras personas, madre, padre, hermano, amigo, a las instituciones como escuela, oficinas gubernamentales y/o privadas, además de reconocer aspiraciones como; peticiones, democracia, poder, independencia individual, etc.

La segunda premisa es, el significado de estas cosas se deriva de, o que surge como consecuencia de la interacción que cada cual mantiene con el otro. La tercera es, los significados se manipulan y modifican mediante un proceso interpretativo desarrollado por la persona al enfrentarse con las cosas que va hallando a su paso.

Cuando Durkheim nos habla de las representaciones colectivas que se van desarrollando a partir de las normas, valores, acciones y formas de pensamiento, por lo que hoy entendemos como cultura, en un sentido amplio de la palabra; nos dice que estas formas de pensamiento son construidas a partir de las instituciones, entendidas como la educación, la familia, los medios de

comunicación y las instituciones que rigen al país, estas; construyen espacios entrelazando e interactuando formas de pensamiento e ideas, por lo que cada grupo social adopta, según al contexto de cada grupo de la sociedad. Sí además, retomo al interaccionismo, como una herramienta metodológica, y sea de paso el tema a tratar, la prostitución, esto implica que los significados se manipulan y modifican mediante un proceso interpretativo por la persona o grupo social.

Estos significados varían de acuerdo a exigencias de status, papeles sociales, preceptos culturales, normas y valores, presiones del medio y afiliación a grupos sociales, (Blumer, 1982: p. 3, 4) *el interaccionismo simbólico, no cree que el significado emane de la estructura intrínseca de la cosa que lo posee ni que surja como consecuencia de un fusión de elementos psicológicos en la persona, si no que es fruto del proceso de interacción entre individuos. El significado que una cosa encierra para una persona es el resultado de las distintas formas en que otras personas actúan hacia ella en relación con esa cosa. Los actos de los demás producen el efecto de definirle la cosa a esa persona.*¹⁸

Para la teoría de la representación social, el modo de entender “lo social” se encamina a la descripción cualitativa de los procesos que estudia. El análisis de un fenómeno como es el que estoy abordando, la *Prostitución y Representación Social*, desde el plano teórico de la representación social supone el asumir, al estilo de G.H. Mead (1932) el fenómeno en cuestión como un “hecho social”. Para este autor, el hecho social adquiere esta cualidad en la medida en que surge de los actos sociales. En esta línea de ideas, los actos sociales son un espacio simbólico que van más allá de la mera interacción de actos individuales.

¹⁸ Blumer, Herbert, *El interaccionismo Simbólico: Perspectiva y Método*, Hora, 1982.

Una de las funciones de las representaciones sociales, es la de familiarizar al grupo social y colectivo, con lo “extraño”. Sin embargo, existen matices diferentes entre familiarizarse con algo extraño que se asume perteneciente a los otros (en este caso las otras sexoservidoras y clientes) y el familiarizarse con lo extraño que escapa a nuestro entorno directo y forma parte de un mundo lejano que generalmente sólo “bordeamos”. Por lo que también es importante esclarecer, redefinir lo que entendemos como “extraño”. Lo extraño es lo otro, lo diferente, lo raro, lo que está fuera de nuestro entorno sociocultural, y en ocasiones se enmarca con discriminación y marginación, en palabras de Mario Margulis (1999) plantea: *“que esto se debe a la variedad de sujetos que en el transcurso de la historia han sido víctimas de procesos estigmatizantes y discriminatorios. Pero, también, a la ambigüedad y el variado alcance del lenguaje alusivo a estos fenómenos. Asimismo, se puede señalar que la diversidad en que la otredad podría desagregarse, tiene que ver con los distintos aspectos de lo social que intervienen en su gestación y desarrollo histórico, que son tanto de índole cultural, como económico y social y que habitualmente evolucionan de manera interrelacionada y difícil de separar”*¹⁹ (Margulis y Belvedere, 1999: 42).

La construcción de lo “diferente o extraño” genera un profundo efecto desacreditador sobre su persona y actúa a partir de diversos mecanismos de estigmatización, a través de los cuales se construye un “estigma”, capaz de explicar la inferioridad y dar cuenta del peligro que representa el grupo o persona que posee tal “atributo”, racionalizando así, una antipatía basada en las diferencias socioculturales y económicas.

¹⁹MARGULIS, Mario, 1999, La racialización de las relaciones de clase, Margulis, Urresti y otros, La segregación negada, Buenos Aires, Biblos. <http://www.revistakairos.org>, Proyecto Culturas Juveniles Urbanas, Publicación de la Universidad Nacional de San Luis, Año 12, N° 21, Junio de 2008, Alteridad y cultura: *“Ninguna mujer nace para puta”* por María Renata Piola.

Cohesionando lo anterior, la diferencia entre una persona normal y una estigmatizada es una cuestión de perspectiva: el estigma, así como la belleza, está en los ojos del que observa. Una etiqueta que puede pegarse a la piel y fundirse en ella para siempre. Y a lo largo de la historia son múltiples los rostros que ha adquirido el fenómeno de construcción de un “otro”, en general ajeno y peligroso, a quien se considera justo someter, buscando las justificaciones necesarias para esto en diferentes raíces.

Entonces, en el plano fenoménico, tendríamos que plantear la confluencia de múltiples representaciones. La manera de hacer familiar lo extraño, a partir del contexto desde donde se sitúa la prostitución. Es decir, la sexoservidora se descubre “desigual” al resto de las mujeres, por una práctica de lo “sexual” cada vez más complejizada con imágenes y formas de pensamiento que deberán dar cuenta, en dos momentos:

Primero, estar consciente del servicio que oferta y el contexto en el cual se desenvuelve; y en un segundo momento, el cual nos interesa, el entrecruzamiento de aspectos corporales, comerciales, sexuales y eróticos, por lo que la diferencia radica, de hacer familiar lo extraño, por parte de los “otros”.

La representación social requiere hacer lo familiar lo extraño, sin embargo; cuando un elemento novedoso, diferente, inexplicable irrumpe en sus vidas y, sobre todo, en sus vidas cotidianas, entonces, entendiéramos que la función de una representación social termina cuando aquello ya no es más un elemento “extraño” en tanto diferente. Por lo que, las transformaciones de una representación social se explican por la necesidad de reconectar los elementos simbólicos ya expresados por un colectivo, de manera diferente, más reconocible, desde el ámbito de lo concreto, esto es, desde la vida cotidiana. Por lo que se buscan referentes, significaciones más apegadas a la realidad cotidiana, para poder ser explicadas y no caer en lo desconocido, o bien; en la zona de incertidumbre. A lo no explicable. No explicable en tanto no se conoce, o no palpable,

Podríamos entonces plantear que la representación social, antes de hacer familiar lo extraño, deberá “hacer menos extraño lo extraño”. Lo anterior quiere decir que, la sociedad puede coexistir con formas de pensar, de ser y de hacer, siempre y cuando, no se transgredan espacios y lugares construidos por la misma sociedad, con la finalidad de ser controlados y no se genere en idea amenazadora. Hacer menos extraño lo extraño, permite a los grupos sociales generar estrategias de “negociación” a las presencias de su alrededor, en este caso la prostitución.

Con estas estrategias de negociación, me refiero a que de entrada existe la probabilidad de una aparente negación, pero como es un hecho social del cual está presente en la vida cotidiana, es mucho más fácil entrar en la fase de una negociación, es decir, coexistir con dicho fenómeno, creándose barreras transparentes.

Por lo que el “habla”, permite pensar en las implicaciones de lenguaje cotidiano, cuando se dice, “las prostitutas son malas”, estrategias comunicativas que utilizan las “mujeres de bien”, implicación que se traduce en la diferenciación del “otro”, anclajes comunicativos a partir del pensamiento, posibilitando ser vistas como diferentes, diferencia que se traduce inmediatamente en términos de superioridad.

Por lo que el concepto del “*otro*” es una herramienta e instrumento que permite delimitar un espacio de resistencia, pues el espacio de la otredad es aquel espacio al que se le ha negado el poder de la representación. El otro necesita de un mediador que lo pueda hacer visible para los registros en los que necesita ser visible.

Por lo que las representaciones sociales vistas como formas de pensamiento social, dan pie a pensarse como espacios comunicativos e interactivos. *La representación sigue un proceso en donde la percepción se fundamenta en la codificación del mundo a través de imágenes que significan y lo representan, es decir, le otorgan sentido.* (Pech, 2009: 214)²⁰ No se trata de estructuras que, después de un periodo de gestación, adquieran una acabada forma definitiva, si no de explicar fenómenos a partir del pensamiento generado por la sociedad misma. *“lo visible no existe en ninguna parte (...) Lo visible no es más que el conjunto de imágenes que el ojo crea al mirar. La realidad de hace visible al ser percibida. Y una vez atrapada, tal vez no pueda renunciar jamás a esa forma de existencia que adquiere en la conciencia de aquel que ha reparado en ella”* (Berger, 2009 en Pech: 214)

Por lo que sí consideramos estos espacios comunicativos e interactivos en las representaciones sociales, la vida cotidiana nos provee de dos esferas “lo público y lo privado”. La vida cotidiana de la actual sociedad mexicana, se desplaza más o menos en la dinámica de trastocar lo público volcándolo en privado, y revierte “lo privado” tornándolo en público. Creándose así, una interacción de ida y regreso. Planteo que en las sociedades, algunas de las alternativas posibles, llevan a los actores a la intervención de las esferas de lo público y privado. La pornografía, por ejemplo, no podría ser más pública, en tanto que su difusión y propagación hace uso de los medios masivos de comunicación.

²⁰PECH, Cynthia, (2009), *El poder de la auto-representación. Una aproximación a la propuesta teórica feminista en el campo de la creación cultural.* En Edgar Sandoval y Gabriel Medina (Coordinadores), Cultura y Poder. Perspectivas multidisciplinares. Ed. UACM, Colección Reflexiones, D.F., México, pág. 207- 240.

Entonces, se entiende que durante la asunción del anonimato, lo público vuelto privado y lo privado en la expresión pública, el hilo conductor que permite pasar al ámbito normativo de “lo adecuado” al ámbito prescriptivo de “lo deseado” es justamente, la construcción simbólica y colectiva de lo erótico.

Es decir; que lo adecuado es normado y lo deseado es prescrito, dado que, lo adecuado está referido a los cánones y amonestaciones que atañen “las buenas costumbres”. No obstante, al ser llevadas al ámbito de lo público, se han institucionalizado, además que los medios de comunicación legitiman y coadyuvan a crear “lo adecuado es justamente lo mejor para sociedad” y si lo adecuado está normado, entonces es permisible y se reduce a lo deseado; o bien, se construye el objeto-cuerpo del deseo.

En el ámbito de lo privado, la experiencia individual no requiere de seguir las amonestaciones aprobadas socialmente. En este sentido, los actores, clientes asumen que se expresan libre e individualmente y se convierte en un elemento representacional y de conciencia colectiva. Nada de lo que piensa o se dice es “nuestro” en el sentido de que a nosotros se nos haya ocurrido, por primera vez y única vez. Nada, incluso, en la esfera de lo privado. Privado, pero experimental. Privado, pero compartible. Privado, pero social, y por ende, construido colectivamente. Por tal, en la esfera de lo privado, la experiencia erótica, es una experiencia construida y su ejecución, también responde a la norma social.

Por ello, el comunicar, “lo erótico” pese a estar en la esfera de lo privado es ampliamente compartible, y por tal, queda en la situación de lo “no adecuado” y esto da pauta a pensar de nuevo en un doble discurso, de lo permisible socialmente, y de lo oculto y clandestino moralmente hablando. Visto de esta manera, el ejercicio del sexoservicio, además de permitir justificaciones normativas “es un oficio más”

No obstante, la vivencia de lo sexual es una vivencia de corte erótico. Lo erótico implica emoción, pasión y placer. La construcción de lo erótico se ubica en el terreno de lo íntimo. El punto nodal del erotismo humano, pese a ser completamente social, es algo no puesto en palabras. La construcción de lo erótico ocurre a partir de imágenes y sentimientos, por lo que son muy pocas las personas que lo reflexionan.

La vivencia del placer en el terreno de “lo sexual”, supone una vivencia erótica. En este sentido podríamos aceptar que lo sexual sin erotismo, es sólo sexo. Relación mecánica entre uno(s) y otro(s). Lo erótico supone el sentido de la experiencia. La ausencia de lo erótico supone, entonces, ausencia de sentido. Una experiencia sexual carente de sentido implica sojuzgamiento y violencia de intimidad. (García Ponce, 2005 en Juan Antonio Rosado: 111).

Georges Bataille señala que el erotismo es premeditado: es un aspecto de la vida anterior humana y se opone a la sexualidad animal, aunque no puede prescindir de ésta, pues la sexualidad física es al erotismo lo que el cerebro al pensamiento. El erotismo, si bien busca afuera un objeto del deseo, éste responde a la interioridad del deseo. Pero la actividad sexual humana no es sola erótica, ya que cualquier hombre –pensemos, por ejemplo en un violador- puede practicar el sexo de forma animal, rudimentaria. Bataille distingue entre el erotismo de los cuerpos, el de los corazones y el sagrado (...) el pensador francés compara la continuidad de los cuerpos en el erotismo con “el vaivén de las olas que se penetran y se pierden una en la otra”. (García Ponce, 2005 en Juan Antonio Rosado: 99, 100).

2.1 Mujer, cuerpo-poder y erotismo

Parte de lo que da origen a esta investigación gira en torno a la creación y representación cultural de las mujeres. Pech (...) la auto-representación como el espacio en donde se manifestaría las situaciones social, económica, cultural y política de las mujeres representadas – situaciones que abarcan también, las diferencias de sexo y raza, entre otras-; asimismo, como el espacio en donde el placer femenino encuentre visibilidad. (Pech, 2009: 216). Esto es al conjunto de cualidades y características atribuidas sexualmente a las mujeres, que van desde formas de comportamiento, actitudes, capacidades intelectuales y físicas, hasta su lugar en las relaciones económicas y sociales, así como a las diferencias ideológicas de cada localidad, región y/o Estado.

Cada situación expresa la existencia concreta de las mujeres, a partir de sus condiciones reales de vida; la formación social en la que nace, vive y muere. *“Berger (1971) señala que nuestra manera de ver está sujeta a un orden, que con el tiempo, se vuelve una costumbre, una tradición.”* (Berger, en Pech 2009: 216).

En nuestra cultura, la sexualidad se caracteriza por la división genérica del mundo, del trabajo, del tiempo y del espacio, de los lenguajes, y de los mitos. Sexualidad que en nuestra sociedad centra la masculinidad y la feminidad en el acceso a los bienes reales y simbólicos, y a otras actividades creativas. Sexualidad que permite distinguir el hombre de la mujer por una cuestión sociocultural, darle nombre a los genitales; pene, vagina. Sexualidad que se agrupa, excluye, e incluye, permite y prohíbe a los sujetos su acceso al poder y al placer. (Lagarde, 2005: 196, 197)

La sexualidad, constitutivos del ser mismo del hombre y el erotismo, trata y pone en escena, bajo múltiples formas de poder y transformaciones, los objetos irrecusables como son el cuerpo, percibido como una realidad constante y sonante. Este cuerpo es la herramienta e instrumento que generalmente está constituido por extremidades físicas que le permiten al ser humano realizar actividades, por consiguiente; los órganos sexuales también lo son; los cuales ya

han sido examinado biológicamente, por sus funciones y roles distintivos. Es la libido, energía sexual que irriga la totalidad del campo humano conformando según un consenso casi universal, como la fuente esencial de las actividades humanas, el deseo.

El erotismo tiene bases físicas. La excitación se produce en ocasiones por la acción de las hormonas sexuales, en especial las andrógenas, sobre el sistema nervioso. La erotización perdura aún cuando desaparezcan o se reduzcan dichas hormonas del organismo como ocurre en la “andropausia y menopausia” (del griego meno=mes, mensual y pausis=ocasión)= “fin de meses”. El erotismo está ligado a la “lujuria”, según la Enciclopedia Ilustrada de Sexología y Erotismo, es el apetito desordenado de los deleites carnales. Se trata, desde luego, de una concepción ligada a una valoración moral y ética del pecado. Kinsey definió al comportamiento sexual erótico como el comportamiento que conduce al orgasmo, con seis salidas principales: masturbación, sueños sexuales, caricias, coito, las actividades homosexuales y los contactos animales (citado en Katchadourian, 1984: 19). (Cita realizada por Lagarde, 2005: 207)

Así pues, este poder saber, el deseo, no el deseo sexual sino el poder del deseo, permite conocer y explicar algunas condiciones socioculturales en relación con el mundo, es decir, lo otro, lo diferente dando como resultado las interacciones coexistentes entre el Estado, las instituciones y la sociedad.

Poder, concepto que define Foucault (1980) como: “la posibilidad de decidir sobre la vida del otro; en la intervención con hechos que obligan, circunscriben, prohíben o impiden. Quien ejerce el poder somete e inferioriza, impone hechos, ejerce control se arroga el derecho al castigo y a conculcar bienes reales y simbólicos: domina. Desde esta posición enjuicia, sentencia y perdona. Al hacerlo acumula más poder. La posesión unilateral de valores, la especialización social excluyente y la dependencia, estructuran al poder desde su origen y permiten su reproducción. En este sentido el despliegue del poder es dialéctico y todos ejercen

poder al interactuar. Pero existen, desde luego los poderosos: los que poseen los elementos del poder por su clase, por su género, por su riqueza económica, social o cultural, por su nacionalidad, etcétera. Todos los hechos sociales y culturales son espacios del poder: el trabajo y las demás actividades vitales, la sabiduría, el conocimiento, la sexualidad, los efectos, las cualidades los bienes y las posesiones, reales y simbólicos, el cuerpo y la subjetividad, los sujetos mismos y sus creaciones. El poder se define como autoafirmación de los sujetos para vivir la vida, es decir; en sentido positivo no implica la opresión de otros. Éste es el poder al que aspiran los oprimidos.”²¹

El poder de las mujeres emana de la valoración social y cultural de su cuerpo y de su sexualidad. Foucault (1980:32) analiza el poder en y desde el cuerpo.

“...el cuerpo está inmerso en un campo político; las relaciones sobre el poder operan sobre él una presa inmediata, lo cercan, lo marcan, lo doman, lo someten a suplicio, lo fuerzan a unos trabajos, lo obligan a unas ceremonias, exigen de él unos signos. Este cerco político del cuerpo va unido, de acuerdo con unas relaciones complejas y reciprocas, a la utilización económica del cuerpo, el cuerpo, en una buena parte, está imbuido de relaciones de poder y de dominación, como fuerza de producción, pero en cambio su constitución como fuerza de trabajo sólo es posible sí se halla prendido en un sistema de sujeción (en el que la necesidad es también un instrumento político cuidadosamente dispuesto, calculado y utilizado). El cuerpo sólo se convierte en fuerza útil cuando es cuerpo productivo y cuerpo sometido”.

²¹ Foucault, Michael, *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión*, 1980, Siglo XXI, México.

Cuerpo y sexualidad, son ejes sobre los que se estructuran su condición genérica y en los cuales se funda y se desarrolla la opresión que totaliza sus vidas, como grupo social y como particulares. Por ello, y al mismo tiempo, cuerpo y sexualidad son instrumentos y espacios de poder, porque están a disposición de la sociedad y de la historia, en la forma en que cada sociedad ha necesitado que sea.

Por lo que erotismo se podría definir como la parte sensible extendida por toda la piel, ligada a la afectividad, permite, a pesar de todo, experiencias de plenitud profundamente ligadas a la vida. Juan García Ponce, dice; *“La irrupción de la Mujer, que se deja mirar y poseer porque, al no pertenecer a nadie, pertenece a todos; de la Mujer inocente, sin mancha, porque carece de toda culpa enmarcada en una moral hecha de prohibiciones, se realizará en el rito, que va del beso y la caricia erótica a la conjunción de los sexos”*. (García Ponce, 2005 en Juan Antonio Rosado: 269).

La mujer vive el mundo desde su cuerpo. El hombre también, pero para el hombre su vida no es su cuerpo y para la mujer la vida se despliega en torno a un ciclo de vida profundamente corporal. García Ponce; *“la unión mística se ha simbolizado, desde la más remota antigüedad, con la inefabilidad de los placeres mundanos y, sobre todo, con el placer más poderoso: el placer sexual”*. (García Ponce, 2005 en Juan Antonio Rosado: 269). Aun en esas condiciones la búsqueda del placer y el despliegue del erotismo, rebasan las encrucijadas que le da la vida, y por ello es tan diferente la óptica masculina de la femenina.

Más aun, las mujeres, a diferencia de los hombres son su cuerpo, el cuerpo femenino es la base para definir la condición de la mujer y la apreciación patriarcal dominante que la considere una cuestión natural. Para Franca Basaglia (1983:35). *“El ser considerada cuerpo-para-otros, para entregarse al hombre o procrear, ha impedido a la mujer ser considerada como sujeto histórico-social, ya*

*que su subjetividad ha sido reducida y aprisionada dentro de una sexualidad esencialmente para otros, con la función específica de la reproducción”.*²²

En el texto *Historia de la sexualidad*, Foucault comenta que en la búsqueda de la unión espiritual y del amor de Dios hubo procedimientos vinculados a un *arte erótica*; entre ellos, los fenómenos del éxtasis.

Si la mujer elabora la fuerza del monopolio del ser-para otros, impuesto por la hegemonía “patriarcal” no vive desarmada. En la opresión tiene las armas de su cuerpo, de su sexualidad y de intercambiar y negociar, con los hombres y con las otras mujeres en la sociedad. Con ese poder logra, aun en condiciones de contención desfavorables, la sobrevivencia, un lugar en el Estado y en la cultura, y en su muy particular concepción del mundo y de sí misma.

La sexualidad femenina tiene dos aspectos vitales; uno es la de la procreación y el otro es el erotismo. Por lo que estos ámbitos de la sexualidad son la base sociocultural de las mujeres. En torno a la procreación se construye la maternidad como experiencia vital básica “natural”, como centro de su feminidad, de su naturaleza humana.

Por tal, se reconoce la procreación femenina como un debe ser y por su carácter natural es irrenunciable, luego entonces, todas las mujeres son madres de manera independiente de la procreación y de la edad.

²² Basaglia, Franca, *Mujer, locura y sociedad*, Universidad Autónoma de Puebla, 1983, pag. 35. Cita hecha por Lagarde, Marcela (1993) *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*, Universidad Nacional Autónoma de México, pag. 200, México.

Entonces, el cuerpo de las mujeres procreadoras es un cuerpo procreador, cuerpo vital para los *otros*, cuerpo útero. Espacio para ser ocupado material y subjetivamente, para dar vida a los *otros*. Y el cuerpo de las mujeres eróticas es un cuerpo erótico para el placer de los *otros*, espacio y mecanismo para la obtención del placer por otro.

2.2 Erotismo y Deseo

El erotismo encuentra su exhibición, su fuente, sus recursos, su sustancia en la mirada dominante, confesada o secreta, de la sexualidad.

El acto de amar no es erótico en sí; pero su evocación, su invocación, su sugestión y aún en su representación pueden serlo. El erotismo puede resumirse en la nomenclatura de las partes del cuerpo, librada de los juegos de la pareja, y a la clasificación de todas esas múltiples combinaciones y complicidades de juegos sexuales.

Lagarde dice: La experiencia erótica acontece en la intimidad más interior y está normada desde la sociedad y la cultura, por un saber hecho conciencia por el sujeto y está determinada por necesidades inconscientes ignoradas. (Lagarde, 2005: 211).

El cuerpo es la herramienta con la que se puede percibir el mundo, asimismo esta percepción es la que supone, le permite al sujeto construir campos de acción. El cuerpo es en sí, *la cosa erótica*, sustancia, esencia, del erotismo.

El Eros es *cuerpo a cuerpo y trabajo del cuerpo*, acumulación, estratificación, tejido y mestizaje de imágenes del cuerpo con el cual todo individuo se construye, se prueba y se piensa. El erotismo no deja de aproximarse al cuerpo como “*un oscuro objeto del deseo*”, al cual se agarra hasta tomar, agitar y explorar por todos los caminos inimaginables.

El cuerpo se desdobra en un espejo: misterioso es el cuerpo visto desde el exterior, el cuerpo del otro, fuente de promesas, de amenazas y de felicidad, que monopoliza, el espacio y el tiempo, cuyo exceso lo sumerge en la ausencia del yo y del otro. Y no es menos misterioso el propio cuerpo, su percepción interna, la forma orgánica del yo, de la conciencia y de la identidad del sujeto, pero también dejado al inconsciente y agarrado de una interioridad vivida dentro de una irreducible presencia. En ese misterio y en ese juego de espejos, el erotismo encuentra uno de sus fuentes más potentes. El lleva hacia el apasionamiento al propio cuerpo como material específico y casa de Eros, llevado al calor y tenor que divulga sobre los demás cuerpos.

El erotismo tiene que ver con la sensibilidad y que él empuja hacia todas las fuentes posibles e imaginables, por lo que concebimos que nada de lo que concierne al cuerpo escapa a los procesos eróticos.

Se conoce la dualidad freudiana de la pulsión del yo que asegura la sobrevivencia del sujeto individual, y la pulsión sexual, encargada de la continuación de la especie. Sexo, boca y ano forman el triángulo de base del erotismo y su fuente inagotable. Es fuente, sede y objeto de una incesante y viva circulación de la energía sexual llamada libido –nervio-, si se puede decir, de todo erotismo.

El concepto libido (libido,- inis, deseo) se deriva del latín (desiderium) y significa deseo, que significó en un principio “puesta de un astro”, luego “pensar”, y tardíamente “deseo” en el léxico sucinto del erotismo (1974:32) se le define como “la tendencia profunda, invencible y muchas veces espontánea, que empuja a un ser apropiarse de la manera que sea de un elemento del mundo exterior, o de otro ser. Esta tendencia culmina y se desarrolla en la sexualidad... define al individuo humano. Para algunos tiene valor por sí mismo, y es un medio de conocimiento”. La libido es la energía que emana de la búsqueda del placer general; Freud le dio el sentido de energía sexual e impulso de la sexualidad humano, mismo que por

sublimación podrá convertirse en otras formas de la experiencia humana. (Cita de Lagarde: 2005, 208).

La búsqueda erótica inconsciente de un objeto, la pulsión básica compartida por hombres y mujeres, encuentra una explicación en el hecho señalado por Bataille (1980:29) en cuanto a que somos seres que morimos de manera aislada y tenemos la nostalgia de la continuidad perdida: “lo que está siempre en cuestión es sustituir el aislamiento del ser, su discontinuidad, por un sentimiento de continuidad profunda” (Lagarde, 2005: 211).

La solidaridad y la complementariedad entre cuerpo y erotismo –ellos se ilustran, se validan, se miden mutuamente- constituyen un dato característico del reconocimiento de su estatus y de su influencia en la cultura.

Lagarde comenta: Cada cultura incluye una cultura erótica específica conformada por relaciones sociales, normas (prescripciones y prohibiciones), códigos, preferencias, prácticas conocimientos, sabiduría, concepciones lenguajes y tabúes. A pesar de la división de las sociedades en grupos sociales (clases, castas, sectas), el bloque político cultural dominante impone por medio de sus instituciones, una cultura erótica dominante. (Lagarde, 2005: 209).

El erotismo, con una connotación positiva, tendría la vocación de manifestarse con una sexualidad plena, teniendo como vector la genitalidad, factor de coherencia, de equilibrio, de valor social y de realización.

El deseo erótico ha tomado sentido desde las necesidades primarias biológicas, de no saciarse, la presencia del otro no tendría representación para el sujeto, el deseo se caracteriza porque mantiene una continuidad de vínculo con el otro, por el cual el sujeto se reconoce y se representa así mismo ante el mundo. Esta representación, se sostiene por variación infinita de placeres sensoriales a distancia de ese otro, que el sujeto reconoce por las percepciones que tiene de sí mismo.

Además, el sujeto adquiere conciencia de su deseo en la imagen del otro. Cuando la mujer descubre sus cualidades físicas, obtiene una ventaja sobre la intelectualidad masculina; al tratarse como un objeto, debido a los cuidados que ella misma se proporciona, provoca el deseo, consciente o inconscientemente. (García Ponce, 2005 en Juan Antonio Rosado: 90).

Como todo ser humano es sexuado, las percepciones que tenemos de los otros desde el nacimiento, son también de similitud o de diferencias de sexo, por lo que se establece un lazo de pensamientos y emociones entre el sujeto y el otro. Con el correr del tiempo, el sujeto se reconoce como cuerpo que se encuentra en una esfera de tiempo-espacio continuo, dando así, la elaboración de emociones que se sitúan en un tiempo determinado y dan valor a su ser.

Ahora bien; el sujeto a partir de su madurez sexual conserva en la memoria imágenes de las variaciones perceptibles de estos otros, dado que guarda un saber que recibió de ellos, en ocasión de los intercambios cuerpo a cuerpo, y de los intercambios a distancia de las percepciones en el espacio.

El cuerpo femenino, seductor, se transforma –en el seno de un mundo aparente- en signo del deseo, pues si el deseo y el sexo pertenecen al orden de lo natural, la seducción es del orden ritual y simbólico: allí aparece la incitación sexual, directa o indirecta, no solo por medio de la palabra sino también de los gestos y la mirada: “Seducir es morir como realidad y producirse como ilusión”, dice Jean Baudrillard. (García Ponce, 2005 en Juan Antonio Rosado: 90).

2.3 Bataille y el erotismo

El erotismo: ¿quién no se ha sentido tocado por él o ella? Musa inspiradora del poeta, del escritor, del pintor, del amante y del loco.

¿Quién quiere tratar al erotismo como un objeto de estudio y animarse a investigarlo?, Que difícil materia el erotismo metodológicamente hablando; qué difícil poder hablar de algo tan íntimo, de eso tan sensible, de la experiencia que se vive en primera persona y qué difícil es explicar algo intangible. ¿Cómo pues abordarlo?

Aunque probablemente resulte más divertido vivirlo, que teorizarlo. Cuando se ensaya una aproximación teórica al fenómeno, George Bataille es la referencia obligada.

Bataille estalla en su literatura, una erótica contundente, la cual se lee no sin sentirse un tanto perturbado. En su literatura no solo nos lleva, por los senderos de la imaginación, de lo sublime, de lo bello, o de la terrible muerte, sino que además, le da un toque de perversidad al contexto o de la situación que va describiendo, momentos y condiciones mostrados en una realidad representada por imágenes, por palabras que significan algo para alguien, o bien; recrea recuerdos experimentados por la vida de cada quien, que al fin y cabo, sólo compartimos el resultado de aquella experiencia, pero que además, nosotros, el ser humano ha representado el acto sexual como parte de la cotidianidad.

“Me parece pertinente citar lo que, en una entrevista, García Ponce dice a Alberto Arankowsky: -El erotismo es una forma de la representación- dice Pierre Klossowsky. Nada es natural dentro del erotismo, sino espiritual, implica la elaboración intelectual de un acto animal: el sexo para poder ser considerado en verdad erotismo (...). La literatura emplea el medio natural de comunicación entre hombres: el lenguaje, y lo transforma en otra cosa: el medio de una forma de arte.

Por tanto, el erotismo y la literatura son hermanos. Le dan otra categoría a algo existente de antemano”. (García Ponce, 2005 en Juan Antonio Rosado: 107).

Quizá sea en la literatura erótica, más que en ninguna otra manifestación literaria, el agente por excelencia que nos lleve a la imaginación, y por tal; el acto erótico potencialice jugar con el lenguaje, llevándonos a un erotismo verbal. Probablemente a la metáfora o a la poesía literaria.

Así pues; Bataille, se anima a escribir y a compartir, toqueteando la metáfora para conducirnos al mundo del erotismo verbal, dando significantes a la vida erótica, y dando como resultado, placer a la imaginación.

“Para Bataille, las relaciones sexuales humanas están asociadas a ciertas movilizaciones que pasan por los intereses de la reproducción, pero también por una cierta interioridad manifiesta en gestos directos asociados al cuerpo del Otro (sentimientos y reflexiones). Para los hombres, la penetración del cuerpo femenino es tan fundamental como sus aspectos seductores. Las mujeres no sólo representan cuerpos sexuados, sino que son sujeto de una experiencia que no remite directamente al placer de la descarga seminal. Para las mujeres también es cierto: el cuerpo masculino pone de manifiesto un placer en la seducción que va más allá del acto sexual”²³.

²³ Fernández, Álvarez Hilda, (2011), *El erotismo: Una lectura con Georges Bataille*, Psicoanálisis y Literatura, Revista Carta Psicoanalítica, número 2, 2010, En www.cartapsi.org. Página consultada el 29 de abril del 2012.

Bataille dice; *“El erotismo suele rayar en lo obsceno”*; por lo que; se basa en la desposesión de los cuerpos durante el acto amoroso, en el estado de desarreglo en el que los cuerpos se hallan, en esa vorágine que se inicia con un primer movimiento que sería el de la desnudez. Lo obsceno, contrario al pudor, es aquello que se desnuda. Palabras, imágenes y sinnúmero de impúdicas que muestran aquello destinado a la intimidad, a lo interior y lo profundo.

“Si la infancia es del orden de lo más íntimo, algo de ella aparece en lo obsceno. La obscenidad presente en el erotismo existe también por la violencia y el exceso en el sentir, y por lo que de infantil se juega en ello. Sentir tanto a través de los orificios corporales y los órganos de los sentidos como cuando se era niño o niña, la obscenidad erótica convoca la experiencia corporal con un sentir infantil, trae al momento las humedades de la infancia, y la forma de explorar el cuerpo con esa misma divertida intensidad. Pero si de pequeños lo hacíamos así, de manera natural, con esa ausencia de peligro y culpa, ahora en el acto erótico se manifiesta obsceno, peligroso, excesivo, pecaminoso y condenado”. (Hilda Fernández Álvarez, www.cartapsi.org Pág. consultada 29 de abril 2012)

Como cuando Simona en la parte última de la novela "Historia del Ojo" juega embelesada como una niña con el ojo del cura muerto "Simona miró el extraño objeto y lo tomó con la mano, completamente descompuesta, pero sin duda empezó a divertirse de inmediato, acariciándose el interior de las piernas y haciendo resbalar el objeto que parecía elástico. Cuando la piel es acariciada por el ojo se produce una dulzura exorbitante..."(Bataille, 2006: 77)

¿El erotismo tiene un objeto?, si partimos de que Bataille plantea como el sentido último del erotismo a la fusión, la continuidad y la supresión de límites, ¿cómo concebir un objeto del erotismo?. Puesto que un objeto está limitado, ¿cómo se le concilia?. Quizá es aquí donde el deseo hace su aparición. En el acto erótico, sexual, religioso, sagrado, secreto, el hombre se enfrenta al deseo, hay una interrelación, hay una continuidad entre el deseo y el erotismo.

En el erotismo de plasmado por García Ponce no hallamos el “deseo del sexo” sino el deseo del “otro” como objeto erótico que incluye la mutua sexualidad como manifestación de las personalidades totales. Agregamos a esto que las representaciones con intensa carga sexual no se hallan aisladas, sino inmersas en distintos contextos que las aleja de la esquematización simplista, (...) (García Ponce, 2005 en Juan Antonio Rosado: 106)

Porque como en el deseo, el acto erótico siempre está vestido por la compulsión a repetir, por la búsqueda de un plus, de un siempre más; es por tanto que el deseo como en el erotismo, existe la complementariedad, como la vida y la muerte, que se hallan como una flecha que lo atraviesa todo.²⁴

Un olor, un recuerdo, una mirada, una sonrisa, la vista de un cuerpo atractivo, pueden ser signos que anuncian o prometen un encuentro, esto parte de la seducción y el coqueteo, porque tiene un valor erótico intenso. La excitación sexual tiene que ver con un cierto "zozobrar", con un "temblar ante el otro" en palabras de Bataille, es una experiencia que apela a un deseo de morir, pero también de vivir simultáneamente.

²⁴ Idem

Los hombres y las mujeres pueden ser objetos de deseo el uno para el otro, pero Bataille afirma que las mujeres son el objeto privilegiado del deseo. En la literatura de Bataille los personajes femeninos abundan, víctimas y victimarios, cómplices, verdugos, seres del gozo, por ejemplo, Simona y Marcela en "La historia del ojo" son personajes que parecen como un intento por explorar algo del goce femenino.

Para Bataille las mujeres no son necesariamente más deseables que los hombres, pero son el objeto privilegiado del deseo porque históricamente han sido quienes provocan el deseo del hombre; las mujeres se han ofrecido, en una actitud pasiva, ante deseo de los hombres.

Las mujeres -dice Bataille- cuidan su belleza, se arreglan, se adornan y al hacerlo se asumen y ofrecen como objeto al deseo de los hombres, para luego negarse un poco. En el juego de la seducción -a cargo de las mujeres según la visión de Bataille- las mujeres juegan a que huyen, la mujer hace como que escapa, avivando el deseo. De esta actitud femenina se desprende la prostitución. (Hilda Fernández Álvarez, www.cartapsi.org Pág. Consultada 29 de abril 2012)

Al objeto del deseo le pertenece la belleza, es su belleza lo que despierta el deseo. ¿De que belleza hablamos? Bataille, tan interesado en lo que a las mujeres concierne, habla sobre la belleza femenina.

¿Qué es ser bello?, muchas son las diferencias culturales, étnicas, de la época y las modas. Suele decirse "los hombres las prefieren rubias" algunos, otros morenas, trigueñas, delgadas, gordas, etc. La belleza tiene que ver con la diferencia y la preferencia, pero según Bataille la belleza tiene que ver con la posibilidad de la juventud, con el ideal de la especie, aunque en un segundo momento, la belleza tendrá que ver con las formas humanas que más se alejen de la animalidad. Según Bataille, una mujer es bella en tanto se aleja de la apariencia animal.

El valor erótico de la belleza de las mujeres tiene que ver con las formas suaves femeninas, su delicadeza, hacen que en la fachada, su estilo, la moda, resulte un acentuado alejamiento de la animalidad siguiendo al autor, pero si una mujer se quedase o se queda en esa fachada, no sería más deseable, porque el verdadero valor estético de la mujer, su potencial deseable se halla en el contraste entre ese exterior hermoso tan humano y lo que bajo sus ropas esconde.

Cito un momento la "Historia del Ojo", cuando la compañera de goce de los protagonistas, la sufriente Marcela, se suicida, dice el narrador:

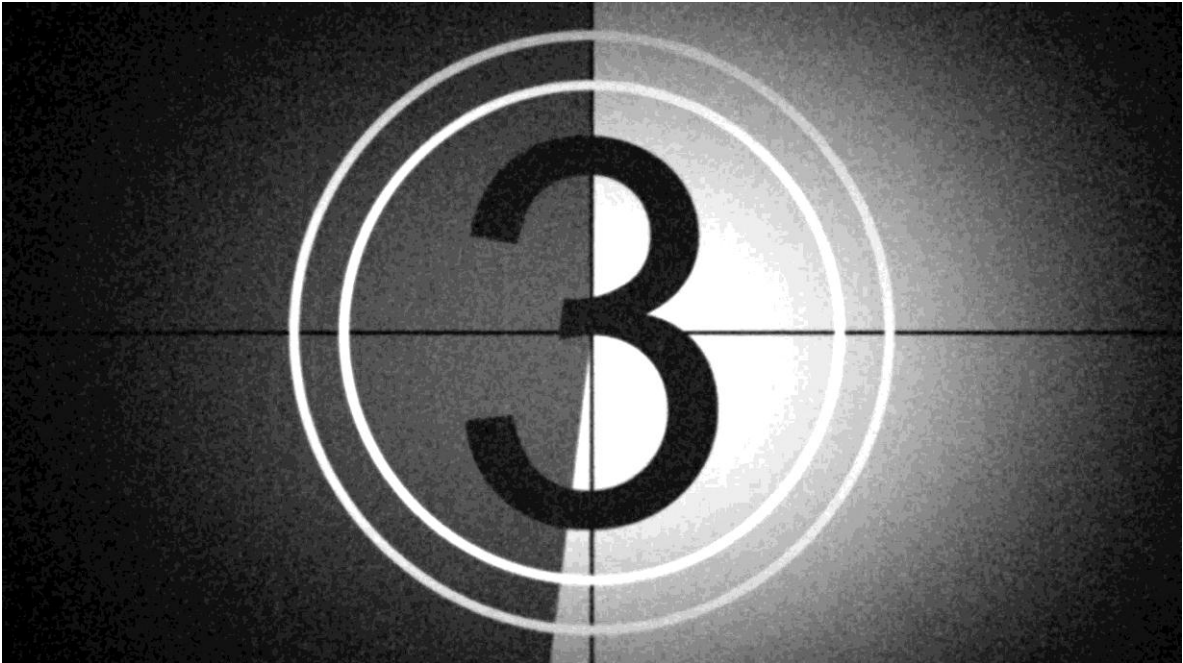
"Corté la cuerda, pero ella estaba muerta. La instalamos sobre la alfombra. Simona vio que tenía una erección y empezó a masturbarme. Me extendí también sobre la alfombra, pero era imposible no hacerlo. Simona era aún virgen y le hice el amor por vez primera, cerca del cadáver. Nos hizo mucho mal, pero estábamos contentos, justo porque nos hacía daño. Simona se levantó y miró el cadáver. Marcela se había vuelto totalmente una extraña, y en ese momento Simona también. Ya no amaba a ninguna de las dos, ni a Simona ni a Marcela, y si me hubieran dicho que era yo el que acababa de morir, no me hubiera extrañado, tan lejanos me parecían esos dos acontecimientos... Los tres estábamos perfectamente tranquilos y eso era lo más desesperante. Todo lo que significa aburrimiento se liga para mí a esa ocasión, y sobre todo a ese obstáculo tan ridículo que es la muerte. Y sin embargo eso no impide que piense en ella sin rebelarme y hasta con un sentimiento de complicidad. En el fondo la ausencia de exaltación lo volvía todo mucho más absurdo y así, Marcela, muerta, estaba más cerca de mí que viva." (Bataille: 2006: 61)

Un fragmento donde parece que a la angustia de la muerte se le enfrenta desde cualquier punto para evitar su horror, incluso en la aparente indiferencia o en la irrespetuosidad de Simona que más adelante orinará sobre el cadáver. El exceder los límites, también convoca la huída del terror de la muerte.

El erotismo situado entre la vida y la muerte, también aplica al momento orgásmico, al orgasmo también se le conoce como "la muerte chiquita", porque por un momento nos rompemos, nos borramos, nos desbordamos, morimos un poco. Pero además el orgasmo anuncia de manera contundente que "el juego terminó", anuncia un corte, una pérdida, también muere con el orgasmo la fantasía de estar con el otro completado, pero que de nuevo deseamos seguir jugando, un juego de nunca acabar.

En el erotismo deseamos perecer, deseamos ser continuos con el otro, fusionarnos con el amado. El objeto del deseo, que se desborda de mi cuerpo, de mi ser, juega un papel de lazo a la vida. Siendo el objeto de deseo una violencia, una apuesta a la transgresión final, a la muerte, éste se convierte en parte de la vida y aquí se juega el amor. Ese objeto deseado, lo incluimos en nuestra vida y ya no morimos con y por él, sino que la apuesta es ahora a la vida. Así dice Bataille "¡Qué bueno es permanecer en el deseo de exceder sin ir hasta el extremo, sin dar el paso!". No hay nada más dulce que dejar en cadenas el deseo erótico de morir.

CAPÍTULO 3



3.- EL PODER DEL LENGUAJE VISUAL EN LAS REPRESENTACIONES DEL CINE MEXICANO

3.1.- La imagen de la prostituta en el cine mexicano

En filmes versados sobre el tema prostitución en el cine mexicano que se analizarán, el planteamiento en imágenes aparece como experiencia de seducción y deseo, de pecado y de transgresión en las estructuras dramáticas de los filmes. Un planteamiento que en términos generales, toma el cuerpo femenino como soporte del filme y como terreno de convergencia y significación para construir un modo de erotismo corporal. En este contexto, esta estética cinematográfica y la configuración de su forma plástica, prefiguran el cuerpo de la mujer como eje narrativo en más de doscientas películas sobre el tema de la prostitución en la Ciudad de México, lo que llamamos la época de oro del Cine Mexicano, que cubre las décadas de los 30, hasta los mediados de los 50, así como; el cine de ficheras, y a lo que después le llaman la nueva época del Cine Mexicano que cubre de los Noventa a la fecha.

En lo particular, tomaré un trío de películas que ronda por la década de los 90, para exponerla como experiencia de erotismo llevado al cuerpo de la prostitución. Las películas que analizaré serán, *“El Amor a la Vuelta de la Esquina”*, *“El Callejón de los Milagros”*, y *“La mujer del Pueblo”*.

En este cine, la significación de la imagen femenina y sus estructuras melodramáticas, observamos que utilizan sus cuerpos como instrumento para captar la mirada del espectador y se observa un caminar, un mirar, un bailar, un cantar y gozar al son de la música que le pongan, y con ello notar que la figura de la mujer se torna en un símbolo y se eleva por encima del significado protagónico de las películas que nos obligan a reconocer el poder la imagen femenina en su actuar en una película. Es decir, lo corporal femenino aparece como formas de

tensión y movimiento, de diseños sensuales y sentimientos de placer imaginados, así como usos del espacio, tiempo, sonido e indumentarias, utilerías y escenografías que revisten y movilizan el signo corporal en imagen. Una significación que nace en el cuerpo y que se extiende a lo largo de estos filmes también denominados “de ficheras o de cabaret”, un ejemplo de este tipo de películas es *Tivoli* (1974²⁵).

Estas mujeres, a partir de sus actos y apariencias, son expuestas como idealización novelada que reivindica de forma implícita y explícita la seducción y el erotismo, pues desde el poder del cuerpo y su imagen es que la estructura dramática reelabora el significado del filme.

En un gran número de películas, cuerpo, erotismo e imagen no aparecen como sustitutos de una existencia melodramática, sino como otra existencia polisémica de mensajes en sí misma. Así, lo trascendente del símbolo en la prostitución y su cuerpo, su imagen y su significado erótico y seductor, descansa, en el juego de “mostrar” y “ocultar”, en el que lo simbólico es la capacidad de representar lo universal en lo particular; es decir, el orden del bien y el mal ligado al cuerpo, en donde el signo, a través del fragmento corporal en la imagen, se vuelve tangible.

En la representación social, y para nuestro caso de la filmografía que revisamos, reconocer la fugacidad del movimiento y su imagen en el cuerpo es captar de golpe la permanencia en lo latente.

²⁵ Ver más http://es.wikipedia.org/wiki/Tivoli_%28pel%C3%ADcula%29. Pag. Vista 28 de febrero del 2014.

Así, en las películas mexicanas vemos imágenes, movimientos y gestos corporales que reflejan sumisiones y subversiones, choques y coaliciones culturales arraigadas en los usos y costumbres del cuerpo femenino, que se constituye como trasgresor por medio de erotizar al cuerpo.

La representación social codifica al cuerpo femenino bajo las ideas de libertinaje, prostitución, erotismo y seducción; esta representación y narrativa se convierten paulatinamente en un sincretismo cultural que el cine adopta y sobrepone en la prostituta, pero también bajo un concepto clave para la convergencia de lo corporal exótico y erótico.

En esta mujer nocturna del cine, la transposición de la subjetividad perturbadora se realiza por medio del atuendo, como las ropas ajustadas, que transmite distintos mensajes en la confección de la imagen. Se hace alusión a un doble sentido: primero, al poder etéreo del cuerpo traducido en belleza moral, y segundo, al poder de la seducción del cuerpo traducido en inmoralidad e instinto.

Mientras que la ligereza de las ropas evoca perversidad nocturna y malicia, el cuerpo poco cubierto de estos atuendos rememora imágenes sobre la dimensión evocadora de la contemplación, la absorción de la inmaterialidad por la belleza provocadora imaginaria.

Cabe señalar que durante la época de oro del cine mexicano, surge una modalidad de cine “de cabaret”, con ello se obtienen elementos de desinhibición, soltura, desnudez, sensualidad, teatralidad y erotismo, los cuales desembocarán en la exhibición erótica del cine de cabareteras, rumberas y prostitutas del cine mexicano.

Este elemento de la danza, permite al cine mexicano mezclar el ideal del cuerpo femenino por medio del baile tropical, con su respectivo tratamiento y conversión en el espectáculo cinematográfico. La danza queda así inscrita como un lenguaje corporal que reacciona a su mundo circundante, la danza y la cabaretera se tornan en experiencias concretas de los procesos sociales de la época.

En este sentido la prostituta de nuestra filmografía suministra con su imagen corporal el almacén visual de la historia del mexicano; y asimismo establece el marco erótico narrativo que enlaza concepciones y representaciones que sobresalen por su narrativa corporal: el bien y el mal, desnudez sugerida, mujeres que al bailar se liberan de sus deberes del hogar y la maternidad. Es decir, son mujeres que responden al efecto liberador del impulso sensual y seductor mostrando su cuerpo en movimiento.

Pero que también es cierto, que hoy por hoy, esta danza se ha visto reflejada en películas recientes, tal vez ya no con danzón, mambo, o ritmos tropicales, pero sí con otros tipo de ritmos más actuales como regge, regueton, pero bajo el mismo sentido, evocar pasiones frente al ojo del hombre; seducir y erotizar a la sociedad expectante de un filme mas reciente.

La intención primordial de jugar con este elemento de bailar, es la de trastocar y llevar a cabo imaginarios, congelando fantasías, sueños y apariencias que pugnan por la realización del deseo, a través de sus metáforas bailadas y su dinamismo corporal. Los movimientos mesurados y explosivos son expresión del hábil manejo y control de las calidades del tiempo y el espacio.

Contrariamente a la esposa o la madre, el *erotismo* de la mujer nocturna del cine mexicano aparece y se proyecta con toda sus fantasías sensuales en el presente inmediato. Su cuerpo queda documentado por la época, o bien la cultura puede documentarse por su cuerpo y, más aún, por los propios mitos de la cultura y su historia. Las danzas o bailes son *lecciones de seducción* y energía que se nutren del ambiente cultural de su época: música tropical, rumba, mambo, regge y

regueton y de acuerdo a la clase social. Su sensualismo, gestos, poses, danzas y ademanes, son un contrasentido al contexto sociocultural de la moral judeo cristiana heredada. Parece que, en la danza, se aspira a hacer del cuerpo el mundo ideal y moral a partir de la imagen del placer. Tal es el caso que hoy por hoy se imparten clases de baile para provocar al ojo humano, seducción y erotizar a la pareja en un ambiente de baile tipo *Table Dance*. Fomentado por televisoras “preocupados” por la falta de seducción hacia la pareja y conllevarlos a juegos sexuales, con el fin de obtener placer y/o replantearse nuevos senderos de goce.

El cine como todo medio de comunicación masiva tiene su efecto encantador, si bien al salir de una buena película se puede obtener dos sensaciones, una simplemente decir, es buena aunque me hubiera gustado otro final; o bien al salir de la sala, sentir la satisfacción placentera de haber invertido en un buen filme. Además, de hacer relaciones del mundo real, recomendarla, hacerla parte de nosotros, y salir con un buen sabor de boca y sobre todo, implicaciones que nos atribuya de significados en nuestra vida cotidiana.

El cine tiene esta magia, este misticismo que nos evoca a abrir nuevas formas de ver el mundo, pero además, expandir nuevas formas de ver la vida sociocultural de nuestro contexto.

El cine tiene la capacidad de mostrar al espectador una porción de la realidad, o bien; una realidad-ficción que lleva a crear nuevos estilos de vida, llevando consigo imaginación y al mismo tiempo recordando situaciones que en algún momento de nuestra vida, pareciera como si el filme, o bien, el director de cine captara nuestra realidad y la llevara a una pantalla cinematográfica. A decir verdad, este director plasma con mucha atención y habilidad imágenes de la vida cotidiana, pero mostrando cualidades, características y subjetividades cercanas a la realidad, jugando con los imaginarios de la gente, pero a su vez, contraponiendo emociones, ideas y prejuicios utilizando un lenguaje y conocimiento previo al tema, utilizando mecanismos de acción (angustia, desesperación, amor, poder,

añoranza) para atrapar al espectador manteniéndolo al filo de sus límites emocionales.

El cine extiende una porción de la realidad, las cuales se transmiten a través de imágenes representadas, aceptadas por una sociedad que contienen como plato fuerte percepciones visuales, recreando referencias explícitas e implícitas referenciadas por estereotipos preestablecidos por la intervención de la mirada conjunta, mediante elementos familiarizados de acuerdo al contexto sociocultural al que estén inmersos.

Seguramente, todos hemos escuchado o leído, que los lenguajes que imponen los medios electrónicos rompen la temporalidad, la textualidad y la percepción existente y predominante en la era escrita o de la imprenta, pues, en tanto las palabras escritas e impresas enfatizan las ideas, los medios electrónicos enfatizan sentimientos, estados de ánimo, apariencias, etc. Así, el efecto de la imagen o la forma como concientizamos las imágenes, constituye un lenguaje que tiene modalidades muy distintas al lenguaje textual. Las imágenes son capaces de expresar ideas de un modo más universal, que salvan el uso de la textualidad u oralidad.

No es sobreponer y/o intentar colocar la escritura por debajo de las imágenes, pues sabemos bien, que en sí una letra representa y logra sistematizar una imagen, pues simboliza en la escritura una forma de articular una idea, un pensamiento, por tal razón al unir varias letras, se insertan palabras que expresan y dan nombres a las “cosas”, por lo que la imagen, es el conjunto, por mencionarlo de alguna forma, varias letras, varios símbolos que nos permiten interpretar y analizar lo que es observable, y con ello describir un mundo, una manera de escribir, describir y narrar una historia, a partir de la mirada.

Es la imagen la que nos remite a sensaciones y emociones que sí bien, la palabra escrita o hablada hace referencia de ella, la imagen describe todo un contexto y es esta es, la que permite que haya una representación de la realidad. La imagen puesta desde un sistema de signos, se puede decir y en palabras sencillas, es lo que está en lugar de la “cosa”. Fácil de decir, pero difícil de explicar.

El autor Mauricio Vitta define a la imagen como: *“Copia, representación similitud, símbolo, signo: la imagen no se define por lo que es, si no por aquello a lo que remite, su modelo, respecto al cual revela, sin embargo, sólo como un enigmático reflejo. En consecuencia es ella misma, pero sólo en la medida en que se presenta como algo distinto”*. (Vitta Maurizio, p34, 2003)

Es por ello que el filme o película, en estas circunstancias, no convence porque “haga realidad”, o porque reproduzca “la realidad”, si no la imagen lleva en sí misma la carga simbólica que refuerza lo que ya se sabía, es decir; el director busca las virtudes de la imagen, para demostrar la certidumbre de lo que se está mirando en porción de la realidad, garantizando una experiencia significativa.

La imagen aporta veracidad al contenido fílmico, a lo que se le da más peso, que a la misma argumentación de la película.

Se sabe que no vemos el mundo exterior “como es”; percibimos a los seres vivos y objetos a través de nuestros hábitos, nuestras esperanzas, ideas y creencias, a partir de la estructura del lenguaje, en relación a nuestro contexto sociocultural.

Lo “visible” de una época se debe a la construcción de imágenes y sentido, gracias a los medios de comunicación, pero sobre todo a la producción filmográfica, la cual permite captar y transmitir espacios, referencias, temporalidades, y panoramas para poder establecer relaciones a las que se les

constituyen códigos propios de cada época, de un área cultural, de un medio, cuyo conocimiento es indispensable para evocar percepciones sobre lo visible.

El cine aparece así como un lenguaje, sí por lenguaje entendemos una serie de medios cuya combinación nos permite emitir mensajes codificados que se van transformando, y nos permea a un mundo de ideas y pensamientos, esta combinación permite expresar ideologías en una sociedad, dando de sí mensajes significativos de una lectura global del filme.

3.2 Semiótica

Para realizar el análisis semiótico de las secuencias de las películas que estaré analizando, es necesario y pertinente plantear la necesidad de conceptualizar, definir *el signo*.

*Para Saussure el signo es la unión de un significado con significante y por ello, si la semiótica es la ciencia que estudia los signos, quedarían excluidos de este campo, muchos fenómenos que actualmente se llaman semióticos o son de su competencia.*²⁶(Eco, pág. 29, 1986)

Para Pierce es: una relación de estímulo y reacción entre dos polos, el polo estimulador y el polo estimulado, sin mediación de ninguna clase. En una relación de "semiosis" el estímulo es un signo que, para producir reacción ha de estar mediatizado por un tercer elemento (que podemos llamar interpretante, sentido, significado, referencia al código, etc.) y que hace que el signo represente su objeto para el destinatario. (Eco, pág. 30, 1986)

En nuestra cotidianidad estamos inmersos y plagados de signos lo cuales, hemos interiorizado y naturalizado, es decir, al signo lo dotamos de un contenido situado de acuerdo al contexto sociocultural permeado de convenciones y construcciones sociales, además de reconocer referencias relacionados a la cotidianidad, asimismo; las diferentes interacciones implican, no solo dar una interpretación a lo observado o conocido, si no apegarse a las reglas y/o normas intrínsecas a la misma sociedad.

²⁶ Eco, Umberto, *La Estructura Ausente*, Introducción la Semiótica, 1986, España.

Estaré utilizando al Ginebrino Saussure, ya que muestra en lo particular la practicidad de analizar un objeto, una pintura o bien; en este caso imágenes cinematográficas y demostrar donde se encuentra el signo según el autor antes mencionado, sin dejar de lado relativos sesgos con la *teoría Perciana*.

Para poder contextualizar un sistema de signos, es importante referenciar, describir elementos culturales que sirvan como punto de partida para, formular ideas, pensamientos y hasta hipótesis del como significamos “*cosas-objetos*”, que a su vez, sirvan como referentes y condicionantes en relación a la cultura descrita.

Lo que equivale a decir (*véase Barthes, 1964*) que, desde el momento en que existe sociedad, todas las funciones se transforman automáticamente en SIGNOS DE ESA FUNCIÓN. Eso es posible porque existe cultura. Pero existe cultura sólo porque eso es posible. (Eco, pág. 47 Enero, 2012)

Eco dice: “*la cultura por entero debería estudiarse como un fenómeno de comunicación basado en sistemas de significación*” (Eco, pág. 45). Lo que significa que no sólo puede estudiarse la cultura de un modo lineal, sino estudiándola como un sistema de posibilidades, teniendo como referente estudios sobre el pensamiento complejo y la transdisciplinariedad. Estudios que por su estructura y complejidad permiten a las disciplinas abrir sus campos de acción y reestructurar conceptos con una visión complementaria a partir de las ciencias duras y las sociales. Pero, como bien dije desde un inicio de este trabajo, es tan sólo una idea generalizada a partir de autores, director de tesis y lecturas que se van entrecruzando en mi vida académica.

Aunque todas las relaciones de significación representan convenciones culturales, aun así, podrían existir procesos de comunicación en que parezca ausente toda clase de convención significativa, Foucault dice al respecto; *el signo, para funcionar, debe estar a la vez insertado en lo que significa y ser distinto de ello. En efecto, para que el signo sea lo que es ha sido necesario que se diera al conocimiento al mismo tiempo que lo que significa.*²⁷(Foucault, pág. 67, 1968)

Lo que le da valor al signo y al sistema de significación, es su función. Para que en estos existan un proceso comunicativo, es la identidad, es decir; debe ser idéntico asimismo, pero diferente a los demás, ya que cada signo tendrá, a tal suerte que se podrá diferenciar de los demás por sus elementos y rasgos característicos identitarios, para que en sí mismo, tengan un valor único e irrepetible ante un sistema de significación, ya que si bien; no se conoce el sistema de signos de cualquier cultura será difícil reconocer y llegar a referenciar la cultura de una sociedad. Dice Foucault: *Un sistema arbitrario de signos debe permitir el análisis de las cosas en sus elementos más simples; debe descomponer hasta llegar al origen; pero debe mostrar también cómo son posibles las combinaciones de estos elementos y permitir la génesis ideal de la complejidad de las cosas. "Arbitrario" no se opone a "natural" a no ser que se quiera designar la manera en que se establecen los signos.* (Foucault, pág. 68)

Eco dice, que hay función semiótica cuando: “una expresión y un contenido están en correlación, y ambos elementos se convierten en FUNTIVOS de la correlación”. (Eco, pág. 83)

Es decir, hay signos que simplemente para reconocerlos se harán cadenas de significantes; o bien contenidos, pero dependerá del contexto sociocultural en el cual presenten elementos o cadenas significativas, para poder así, interpretarles y

²⁷ FOUCAULT, Michael, *Historia de la Sexualidad 2*, El uso de los placeres. México, 17°, Siglo XXI

darle su valor funcional. Es más complejo de lo que se puede describir en estas líneas, pero la expresión y el contenido van de la mano, pues estos rasgos característicos de la cadena de significados, es la pauta para describir signos de acuerdo al contexto, o situaciones que permiten llegar a la raíz de representaciones y referentes semióticos.

La relación de lo significante con lo significado se aloja ahora en un espacio en el que ninguna figura intermediaria va a asegurar su encuentro: es, dentro del conocimiento, el enlace establecido entre la idea de una cosa y la idea de otra. Así lo dice la Logique de Port-Royal: "el signo encierra dos ideas, una la de la cosa que representa, la otra la de la cosa representada y su naturaleza consiste en excitar la primera por medio de la segunda"(Foucault, pág. 70)

3.3 El Análisis Semiótico de la puesta en escena

Cabe señalar y destacar que cada escena de las películas analizadas, maneja su propia cadena de signos, cada imagen está estructurada de tal forma que la podamos entender en nuestro contexto, la ciudad de México.

Así, toda imagen se transforma en representación de algo que supera los propios límites físicos y perceptivos del reconocimiento para aplazarse indefinidamente hasta constituirse en “visión del mundo”, que a su vez es reflexión y parte constitutiva de éste.

Martin Heidegger dijo: *“Reflexionar acerca del mundo moderno significa buscar la imagen moderna del mundo”, afirmó. Pero si por mundo entendemos “la denominación del ente en su totalidad” y por imagen “una pintura del ente en su conjunto” (que sin embargo no se limite a una pura imitación, sino “a poner delante de sí la totalidad del ente tal como se constituye ante nosotros), entonces “la imagen del mundo (no) significa (...) una representación del mundo, sino el mundo concebido en cuanto “imagen” y, en consecuencia, reducido a pura representación subjetiva”.*²⁸ (VITTA, pág. 66, 2003)

Por tanto el espacio simbólico convierte a la imagen, en territorio de la subjetividad, que encuentra en la representación social un mecanismo mediador entre ideas y la realidad

²⁸ HEIDEGGER, Martín, en VITTA, Maurizio (2003) *El Sistema de la Imágenes*, Paídos, Barcelona.

Cada escena tiene su peculiar característica, por lo que cada imagen está constituida de una continuidad de signos, esto no quiere decir, que estén aisladas, sino por lo contrario, cada secuencia nos lleva a tomar puntos de partida para ir hilando e ir entiendo lo que el director de cine nos quiere mostrar, sin embargo; cada director muestra a su manera de ver esta realidad a la que nos estamos refiriendo con este trabajo, la representación de la prostitución, pero aun así; se manejan referencias inscritas a las cuales nos hacen presentes y nos llevan a ver el mundo de una profesión a la cual se dedican algunas mujeres en esta gran urbe.

Aunque cada director construye la imagen para darnos a entender lo que quiere expresar, el director, sin dejar de lado toda una serie de referencias sígnicas, se remontan a una representatividad colectiva que a la sociedad que le gusta de ir a ver una cinta cinematográfica codifica y la comprende, dada por la imagen de una serie de signos expuestos en escena, construye símbolos referenciados a lo que observamos en la vida cotidiana, esto es con la idea de acotar una realidad y dar a entender el contexto de una escena.

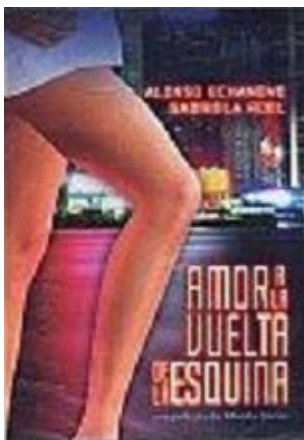
Mucho de lo que expresa el director de cine es el cuerpo. Un cuerpo etéreo que despierta el deseo, la sexualidad, un cuerpo que con sus movimientos y sensualidad desprende erotismo, creando sensaciones imaginarias de lo que puede haber en la vida cotidiana, o bien; una referencia más para llevarla a cabo en la realidad. Desprendiendo deseo y cuestionarse sí lo que hemos estado viendo en la pantalla grande será o no lo que hay al salir a las calles, y recorrerlas con la sed de encontrar a una Salma Hayek, una Gabriela Roel para así despojarnos del deseo encarnado en ellas, un deseo no de obtener al cuerpo si no, de la construcción imaginaria que nos ha dejado el director de estos filmes.

La mirada es la contemplación, la admiración, la sensación, del ver al otro de descubrir lo que hay más allá de lo que imaginamos, despojándonos del yo para observar la realidad, expuesta representada en el mirar del otro, lo mismo pasa con las escenas, los filmes que vemos en la pantalla grande, nos muestran construcciones, sueños, fantasías y realidades moldeadas en el imaginario de la mente conduciéndola a la creación de redefinir la cotidianidad.

Las escenas y tomas que describiré a continuación, son los fragmentos de las películas las cuales son; *“Amor a la vuelta de la Esquina”*, *“El Callejón de los Milagros”* y *“La Mujer del Pueblo”*, donde observé que el signo y la representación social entran en juego, pero esto; no sería fácil sin la asesoría y paciencia de mi director de tesis Mtro. Javier A. Alvarado Moguel y los diferentes autores recomendados por mi director.

En el caso de la película *“La mujer del Pueblo”* aun cuando no está dentro de la ciudad de México, tiene los matices necesarios para ser analizada y contemplada, pues, la escena que fue analizada cuanta con los signos que necesito como son: erotismo, sensualidad y deseo, que son parte de este trabajo.

Para las tres descripciones escénicas de los filmes propongo un acercamiento al análisis semiótico para este trabajo recepcional, habrá dos momentos, uno es lo que observamos como espectadores y el otro los signos que nos hacen referencia en pensar la representación de la prostitución en las películas analizadas. Pero sin dejar de lado algunas posiciones de cámara la cual hacen énfasis, a lo cual el director quiere que postremos la mirada, para llevarnos a la mente lo que hace o refrenda la prostitución.



Amor a la Vuelta de la Esquina.

Director: Alberto Cortés (1986)

Actuación: Gabriela Roel (María) y Alonso Echanove (Julián)

Sinopsis

María (Gabriela Roel) una joven que al escapar de la prisión y al saltar un muro se lastima un tobillo, y al caminar y llegar a una carretera es auxiliada por Julián (Alonso Echanove), un contrabandista, que maneja un tráiler. Julián la aloja en una casa de huéspedes pero en un par de días se va, así que María se da a la tarea de buscar a una amiga llamada Martha. Martha trabaja como prostituta tanto en la calle como en un bar como fichera, es ella quien la induce a María a prostituirse. María parece estar satisfecha con este trabajo. La trama de este filme se desarrolla cuando María al irse prostituyendo le va robando a sus clientes. Y precisamente a uno de esos clientes que le roba, le dice que se quede con él (Daniel Giménez Cacho), aun sabiendo a lo que se dedica María, por un tiempo se queda con este sujeto, le vuelve a robar y viaja a una playa de México, pero en un impulso de afecto, María busca de nuevo a Julián, y se encuentran. Después de que se vuelven a reunir la policía los busca y son culpados por contrabando y robo a casa habitación.

Descripción de escena:

(Del Minuto: 27:13 al 28:20)

Gabriela Roel (María) se ve recargada en un muro de contención en una avenida grande de la Ciudad de México, contemplando el ir y venir de los autos con sus luces prendidas, es de noche, punto nodal ya que siempre y por lo regular en películas con tema de prostitución se desarrollan en un ambiente nocturno, está vestida con una blusa negra alunada con vivos blancos y una falda negra poco entallado y larga con un cinturón dorado, mostrando pantorrilla y media pierna, lápiz labial rojo muy llamativo, el cabello suelto castaño oscuro, es una mujer delgada y calza zapatillas, lo cual hace que se note más delgada y/o estilizada, al caminar lo hace con cadencia, sin prisa alguna, contorneándose al mismo tiempo, el viento levanta su cabello en eso, llega un auto de color gris y al dirigirse al auto, María baja de la acera y se inclina levemente a la ventanilla del auto, una vez de esto; se observa un diálogo que no dura más de cinco segundos, abre la puerta del auto, María llama a Martha y suben al auto.

El director de cámara junto con el director del filme, utilizan la ambientación nocturna de la Ciudad, para re-crear la atmosfera de la prostitución de calle, por lo que utiliza un plano general para hacer notar a Gabriela Roel protagonizando a María, de inicio observando la ciudad de noche, sin hacer de lado detalles como el vestido, el lápiz labial rojo, el cigarrillo, de igual forma alrededor de ella se ven extras, simulando la prostituta de calle, una vez de esto, el camarógrafo realiza un paneo de izquierda a derecha, con el fin de observar el caminar de la actriz; un caminar pausado, tranquilo para así, hacer notar su vestido, las zapatillas de color negro, este último para lograr verla más alta y detallar el cuerpo delgado de la protagonista. Gabriela Roel al dirigirse al auto se le contempla segura de sí, con paso firme para negociar con el sujeto, que más adelante en la escena siguiente, lo desnudan en un hotel para robarle, tanto su cartera como el auto.

Es importante comentar, que este director de cine Alberto Cortés, no recurre en demasía al gran acercamiento, sin embargo, logra captar la ambientación adecuada para realzar lo que desea expresar, en este caso la vida de una prostituta laborando en la calle. De igual forma, no hay muchos diálogos, es por ello que esta película tiene esta magia, ya que sí bien en otras películas que versan sobre este tema, por ejemplo “*El Callejón de los Milagros*” o “*La Mujer del Pueblo*”, que también analizaré más adelante, contienen diálogos que van desarrollando la vida de cada sujeto, en el caso de Amor a la Vuelta de la Esquina es más la imagen que habla por sí misma. Lo cual va entrelazando imágenes con tomas de plano general, y en este caso en lo particular, hace que se enriquezca este trabajo, pues bien; la imagen va construyendo la vida de la protagonista.

Ahora bien; cada imagen contiene una serie de signos que están entrelazados para poder dar sentido y explicación de lo que observamos, ya que cada signo contiene un por qué y un para qué, los cuales construyen una representatividad de la realidad. Al observar en conjunto una imagen refiere un lugar, un espacio, una temporalidad la cual nos remonta y nos dirige a un cúmulo de experiencias transmitidas por una cotidianidad, pero que está surcada de signos que le hemos puesto un significado a las cosas, pero compuesto por un espacio sociocultural dado por la composición naturalizada, en su mayor parte por los medios de comunicación.

Si nos remontamos a la descripción de la escena antes mencionada, podemos caer en la confusión de que este sujeto que llegó en su auto, puede ser un conocido de la protagonista, y mal interpretar la espacialidad y temporalidad de la imagen constatada, pero sí seguimos la secuencia de la escena, entonces; la imagen seguida, nos remite a los signos y entender que los signos, dan contenido y no están aislados, asimismo logran su cometido, es decir, expresan el mensaje tal cual lo debemos comprender; se trata de una mujer que se dedica a la prostitución y que se aprovecha de su belleza corporal para robarle a sus clientes.

Hare un paréntesis en esta escena, pues bien; y como lo he comentado anteriormente, el director, conjuntamente con el camarógrafo utiliza la ambientación y la vida nocturna de la Ciudad, y hablando de la prostitución callejera hay toda una serie de factores los cuales nos permiten realizar conexiones, para poder denotar funciones de una prostituta que se la vive en la calle, estas conexiones son, lugares estratégicos de la Ciudad que es permisible realizar este tipo de actividad, para conocer esta actividad realicé observación nocturna, esta constó de subirme a un auto y deambular por la Calzada de Tlalpan a la altura de la estación del Metro General Anaya de centro a sur, se puede observar entre tres y cuatro cuabras un espacio de tolerancia para realizar esta actividad, al ir sentado del lado del copiloto, y al ir formado detrás de varios autos, es decir, en fila, las prostitutas se acercan y dicen lo que vale su servicio y de que consta.

La primera impresión es de morbo, la segunda de contemplación y la tercera aceptación, pues me di cuenta que están en un aparador, y lo único que hay que decir con respecto a esto es; uno compra lo que ve, pues lo que se observa es la ropa entallada, principalmente minifaldas, lápiz labial rojo, zapatillas muy altas, escotes muy pronunciados y por lo regular se encuentran fumando. Pero también, dentro de este conglomerado de mujeres que se dedican a este servicio, hay quienes no se visten con la descripción antes mencionada, sólo traen un vestido más menos ajustado, poco maquillaje, pero de igual manera se acercan al auto y ofrecen sus servicios, es decir, aunando la descripción de la película sobre la realidad sujeta de la vida cotidiana, y lo observado en la pantalla de cine, existe una correlación directa entre lo que se muestra en el cine como en la vida cotidiana, es decir, el cine empata con la realidad, y con ello tomamos referentes cognitivos, y por tal, se puede nombrar y significar contenidos representativos que funcionan como estructurador de ideas y pensamientos, para ello, la única forma de expresar esto es por medio del lenguaje.

Dando como resultado una apreciación aun más cercana a una realidad, y efectivamente; sí hay automóviles que se acercan a estas mujeres, para saber cuánto vale su servicio y de lo que consta tal servicio; este puede variar, según los atributos físicos y del servicio de la ofertante y las necesidades del cliente.

Estos signos que nos dan la secuencia para entender y comprender la asidua labor de Gabriela Roel en el protagónico de María, es la belleza corporal de la actriz, el caminar con zapatillas, el lápiz labial rojo, el cigarrillo, un vestido que retiene la mirada del espectador por el vaivén de sus caderas, la atmósfera nocturna de la ciudad, pero sobre todo que se postra en una avenida de la ciudad de México, además de la manera de expresar la idea generalizada de vender su cuerpo a cambio de una remuneración económica, es decir; un intercambio de símbolos. Los elementos que construyen el personaje de nuestra película, son lo que realmente hacen desear al cuerpo, es la seducción y la fantasía meramente sexual, la que permite el proceso por el cual se convierten en una necesidad de poseer al otro, esto es la afinidad, la contemplación y el gozo. Elementos que se repiten en las tres películas para su análisis. Ya que si entendemos el contexto de la película y la necesidad del protagónico de Gabriela Roel, se prostituye para subsanar sus necesidades básicas, como son la de comer y pagar la renta de un cuarto de un hotel, que bien cabe mencionar que el hotel tiene como nombre Ambos Mundos.

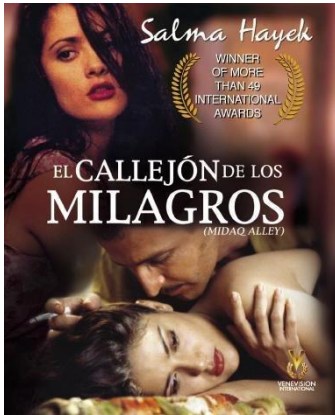
En la película, María, se hospeda en un hotel y en par de veces el director de cámara en un plano general, permite mirar el nombre de dicho hotel, pues da la impresión de que la vida de María está dividida y vive en paralelo, pues de día una mujer que realiza actividades como la de salir con sus amistades y divertirse, y de noche se transforma en trabajadora sexual para subsistir y pagar sus necesidades, como son la de comer, trasladarse de un lugar a otro, y pues pagar sus gustos como la de tomar tequila.

Al decodificar el anuncio luminoso del nombre del hotel “Ambos Mundos” es la de un mundo dividido en dos, y es una paradoja, pues conociendo el contexto de este filme, de día una mujer que le gusta de tomar unos tragos en cualquier cantina de la Ciudad, y de noche trabajadora sexual. Pero también puede verse como una mujer que no tiene más preocupación que sentirse mujer, y ser aceptada ante la sociedad, pero entrando la noche, se transforma en prostituta para robar y vivir de día. También nos da a comprender que las costumbres y prácticas culturales del viejo continente, se repiten en el occidente con similares móviles y condiciones de obtener ganancias a partir de atributos del cuerpo, o bien; de elementos recreadores de fantasías y deseos sexuales.

PELÍCULA: "AMOR A LA VUELTA DE LA ESQUINA".

DIRECTOR: ALBERTO CORTÉS (1986).

OBJETO - REPRESENTACION	EXISTENCIA	SIGNO	SIGNIFICADO EN CONTEXTO
Vestido Negro	si	Negro	Seducción, deseo, erotismo que conlleva a una intencionalidad.
Entallado	si	Estiliza	Estética, delgada, erotismo.
Zapatillas	si	verse con más altura	Estiliza, deja ver la pantorrilla y levanta las nalgas.
Lápiz labial rojo	si	Lápiz labial (gloss), boca, labios	Caricias, afecto, carnosidad, deseo, erotismo, pasión, sexualidad, sensualidad que conlleva a una intencionalidad.
Cabello castaño oscuro	si	Cabello suelto o semi agarrado	Sensualidad, erotismo, caricia y sedocidad.
Noche	si	obscuridad	Deseo, diversión, lujuria, baile, peligro, perversidad, erotismo, estrellas, luminarias, sexualidad, sensualidad, table dance, (cabaret, casa de citas o cortesanas), mujeres, hombres
Casa de citas o de cortesanas	si	Sexualidad, sensualidad y sexo	Cuerpo deseo erotismo, seducción, baile música, luz artificial (atmosfera), risas bebidas alcohólicas, cigarrillos (humo), besos, caricias, preferencias sexuales, miradas e intencionalidad.
(Movimiento y gestulación) lenguaje no verbal	si	Cuerpo	Deseo, sensualidad, sexualidad, erotismo, seducción, baile, intencionalidad, mirada, perversión, sexo, deseo, piel la cual invita a hacer acariciado y acariciar, morbosidad, reproducción humana, éxtasis e incitación
Calle	si	Pasear, gente, autos, guarnición (banqueta), casas, departamentos, baches, negocios, avenidas, luminarias, Sistema de Transporte Colectivo METRO	En contexto prostitución, callejera, observar y ser observado, lugar de encuentros, cercanías y espacios permitidos para ejercer el oficio de la prostitución.



El Callejón de los Milagros

Dir. Jorge Fons (1995)

Sinopsis

Del minuto 2:08:04 AL 2:10:55

“*El Callejón de los Milagros*”, es una película basada en la novela de Naguib Mahfuz y adaptada por Vicente Leñero, la cual se desarrolla en pleno centro de la Ciudad de México, y es el escenario donde se entrecruzan las vidas de varios personajes, todos ellos con una historia que contar. Esta película está dividida en cuatro partes. Las tres primeras partes narra la historia de sus principales protagonistas de forma individual, pero siempre tomando como punto de partida la Cantina de Rutilio “Don Ru” (Ernesto Gómez Cruz).

La primera parte narra la historia de “Don Ru” personaje que muestra un señor cansado de su matrimonio con Eusebia, dueño de la cantina del barrio, que descubre nuevos y extraños sentimientos en su vida. Pues se ve atraído por un joven empleado, que vive con su madre y vende bonetería en el centro de la Ciudad de México, durante la historia de Rutilio su hijo “Chava” (Juan Manuel Bernal) descubre el amorío de su padre con el joven empleado, lo golpea y “Chava” se ve en la necesidad de huir de México, donde él desde un inicio de la narración; desea irse para los Estados Unidos para tener una mejor calidad de

vida, y toma este acontecimiento para irse del país. Asimismo le cuenta a su mejor amigo de lo sucedido con su padre, y aparece en escena “Abel” (Bruno Bichir) un joven peluquero quien está enamorado de “Alma” (Salma Hayek) así que “Chava y Abel” emprenden el viaje hacia los Estados Unidos.

La segunda parte de esta película narra la historia de “Alma” (Salma Hayek) quién es hija de “Doña Cata” (María Rojo) una señora que lee el tarot. “Alma” una joven que con su sencillez y belleza despierta el deseo de varios de los co-protagonistas del filme. Ella desea saber qué es tener relaciones sexuales, y sentirse deseada y querida por un hombre, “Abel” (Bruno Bichir) antes de irse a los Estados Unidos se hace novio de “Alma” quien antes de emprender su viaje le jura amor y promete que cuando vuelva de su viaje de los Estados Unidos, se casará con ella. Mientras tanto “Alma”, conoce a “José Luis” (Daniel Giménez Cacho) quien poco a poco la va seduciendo, le habla de viajes, de lujos y de proyectarla como actriz de cine, le muestra otra manera diferente de concebir el mundo que “Alma” desconoce. “José Luis” induce a “Alma” al mundo de la prostitución, personaje que representa a un sujeto con poder y negocios, además de contar con una casa de Cortesanas, es decir; mujeres cuasidesnudas que hacen que los hombres despierten su deseo y placer sexual. Una vez que “Alma” se da cuenta del trabajo de “José Luis”, en un principio de resiste, pero después cede y se convierte en una Cortesana (Prostituta) más del co-protagonista de este filme.

La tercera parte se desarrolla en la vida de “Susanita” (Margarita Sanz), dueña de la vecindad donde habitan los protagonistas antes mencionados. Mujer soltera en busca del amor, que en un principio de las historias entrelazadas de los protagonistas “Chava”, hijo de “Don Ru”, tiene un pequeño romance con “Susanita” este, se aprovecha del sentimiento y le pide prestado dinero para irse a los Estados Unidos. En el desarrollo de la cinta “Susanita” no pierde la esperanza de enamorarse y Güicho (Luis Felipe Tovar), el empleado de la cantina de “Don Ru” se casa con ella por interés económico, y al final de esta historia se derrumba

de decepción y cae llorando “Susanita”. Y una decena de personajes, completa este complejo retrato de la vida en la ciudad.

La cuarta parte retoma las tres historias, uniéndolas en el dramático desenlace de la historia de “Alma y Abel”. Él después de regresar de los Estados Unidos, busca a su amada “Alma” para reiterarle su amor y la promesa de casarse con ella una vez que él regresara. Y se encuentra con la mala noticia de que se ha convertido en prostituta, “Abel” se da a la tarea de buscarla y al encontrarla corrobora la noticia que le habían dado. “Abel” y Alma” tienen un diálogo en el filme, pero cuando se da cuenta “José Luis” de la reacción de “Alma” el co-protagonista mata a “Abel” y este fallece en los brazos de su amada y le dice sus últimas palabras de amor.

En el caso de este filme como va entrelazando y desarrollando la vida particular de cada personaje, pero que además, va uniendo la historia que va efectivamente de lo particular a lo general, va enriqueciendo las imágenes en un contexto climatizado de una vecindad, donde sí bien; por la misma complicidad de la historia de cada personaje, da a conocer el director de cine un complejo vaivén de imagen signíca, fusionándolas en una serie de conexiones emotivas de drama, nostalgia, deseo y seducción, lo que permite describir las diferentes posiciones, no solo de los protagonistas, si no de lo que vamos observando alrededor de cada imagen expuesta por el director de cine.

Para continuar con el análisis y descripción de este filme, el director de cine Jorge Fons, conjuntamente con su camarógrafo, en su primera toma al inicio de la película, realiza un plano general para obtener un contexto generalizado y constatar y hacer visible que las historias desarrolladas, son situadas en el centro de la ciudad es decir; se alcanza a visualizar una de las torres de la Catedral Metropolitana, y al mismo tiempo hace revivir la vida cotidiana de una mañana y/o tarde agitada en cualquier calle aledaña de la Catedral y Plaza de la Constitución

de la Ciudad de México. Hace notar la venta a píe de calle, vendedores de local, la gente caminando en medio de la calle y también lo difícil de pasar con auto por alguna calle cercana, a este punto concentrado de la Ciudad.

En este sentido, la imagen que se representó de la Ciudad de México, es el marco visual del director para contar una historia, que a su vez se traduce en una forma de mirar, y de observar lenguajes en sus diferentes formas, estilos de vida, colores, matices y mecanismos de acción sociocultural, que se transforman en un espacio de reproducción de signos que se entrelazan en poner y colocar nombres y apellidos a las cosas, donde en un principio, no los nombraban.

Sin embargo, este trabajo no es la de analizar la estructura de la mirada del director de cine con respecto a la imagen de la Ciudad, pero si es la poner énfasis la estructura sígnica de transferirnos una mirada de un contexto cultural, que nos traslada a mejorar el que vemos y observamos al caminar por las calles del centro de la ciudad de México.

Ahora bien, las dos siguientes escenas que describiré en estas líneas, son parte fundamental para estructurar el apartado de análisis, asimismo hacer visible lo que bien deseo externar con referente a la semiótica.

Cuando Bruno Bichir (Abel) sale a buscar a su amada (Alma) Salma Hayek y efectivamente, la encuentra en la casa de Cortesanas, ella se encuentra recargada en un pilar de la casa jugueteando con un tipo, tiene su cabello recogido en forma de Chongo y de este sale una cola de caballo en forma de trenza, viste un vestido rojo ajustado a sus caderas, dejando entrever sus muslos y escotado dejando ver la mitad de sus senos, labios coloreados de rojo y zapatillas de color plateado. (Alma) al ver que la está observando (Abel) hace un movimiento sutil haciéndolo de lado al sujeto con el cual estaba jugueteando, se acerca a Abel y se lo lleva a la parte superior de la casa, subiendo por unas

escaleras tipo caracol. Cabe mencionar; que la casa en cuestión esta finamente decorada por muebles tipo colonial, de color negro y dorado, así como candiles y candelabros, con una iluminación de media luz, expresando la intención de ser más íntimo el encuentro para los sujetos que buscan un espacio de placer y seducción. Alfombras de color rojo y las paredes tapizadas de rojo con figuras romboidales de color doradas.

“La secuencia no es más que la forma en que se relatan las aventuras o historias, y parte, de que es necesario simular la forma en que nosotros interactuamos. Para lograrlo, el cine se ve en la necesidad de crear la secuencia fílmica, que es darle un sentido o un orden a las imágenes para que éstas logren simular situaciones reales.” (Hernández Martín, 2008:58)

Al mencionar esto, es la mirada y la percepción que nos brinda el director de este filme, a lo que volvemos a la representatividad temporal y espacial, es decir, se buscan referentes y contenidos para ser asimilados por espectadores, al momento de presenciar la imagen. Para así, crear atmósferas y trasladarnos a la percepción del imaginario, es decir, contextualizar lo que puede o no ser una casa de Cortesanas.

Una vez que los protagonistas sentados en un sillón con características coloniales, (Abel) tiene un diálogo con (Alma) y él le reclama el por qué no lo esperó, y el por qué se volvió puta, ella solo asiente con la cabeza y solo le menciona que se había tardado mucho.

En la siguiente escena Salma Hayek, viste un vestido negro entallado, dejando ver su cuerpo voluptuoso, ahora con unos pendientes de color rojo, sentada a un lado de un piano y trae puesto unos lentes oscuros, y en su mano derecha una copa, en estas dos escenas descritas anteriormente se ve agotada y alcoholizada, después llega de nuevo Abel a la casa donde se encuentra Alma y José Luis

agrede a ambos y es ahí donde el co-protagonista navajea a Abel, y después muere en brazos de Alma.

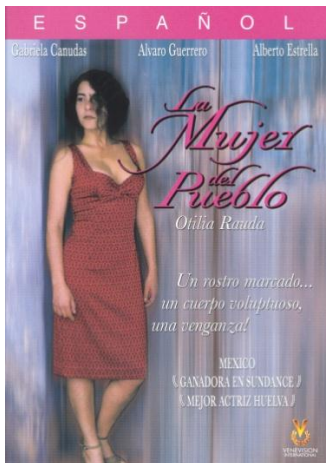
Asimismo, el director creando estas atmósferas de temporalidad y espacialidad, desde el inicio de esta escena, fue pensada de noche, con lo que también, al pensar este tipo de imágenes con respecto al tema versado sobre prostitución, siempre se piensa de noche, es constante y repetitivo este tipo de imagen, pues ya al decir prostitutas, siempre es de noche. La noche como símbolo de perversidad, de diversión erótica, de seducción o de amor.

PELÍCULA: "EL CALLEJÓN DE LOS MILAGROS".

DIRECTOR: JORGE FONS (1995).

OBJETO- REPRESENTACIÓN	EXISTENCIA	SIGNO	SIGNIFICADO EN CONTEXTO
Vestido Rojo	si	Rojo ³⁰	Pasión, seducción, deseo, erotismo que conlleva a una intencionalidad.
Vestido Negro	Si	Negro	Sensualidad, elegancia, misticismo, pasión, muerte y excentricidad
Accesorios (Pendientes)	Si	Rojos	Pasión, seducción, deseo, erotismo que conlleva a una intencionalidad.
Entallado	si	Estiliza	Estética, delgada, erotismo
Zapatillas color plateado	si	verse con más altura	Estiliza, deja ver la pantorrilla y levanta las nalgas.
Lápiz labial rojo	si	Lápiz labial (gloss), boca, labios	Caricias, afecto, carnosidad, deseo, erotismo, pasión, sexualidad, sensualidad que conlleva a una intencionalidad.
Cabello castaño oscuro	si	Cabello recogido en forma de chongo y de este sobresale cabello en forma de trenza	Sensualidad, erotismo, caricia y sedocidad.
Noche	si	obscuridad	Deseo, diversión, lujuria, baile, peligro, perversidad, erotismo, estrellas, luminarias, sexualidad, sensualidad, tatable dance.(cabaret, casa de citas o cortesanas), mujeres, hombres
Casa de citas o de cortesanas	si	Sexualidad, sensualidad y sexo	Cuerpo o deseo erotismo, seducción, baile música, luz artificial (atmosfera), risas bebidas alcohólicas, cigarrillos(humo), besos, caricias, preferencias sexuales, miradas e intencionalidad.
(Movimiento y gestulación) lenguaje no verbal	si	Cuerpo	Deseo, sensualidad, sexualidad, erotismo, seducción, baile, intencionalidad, mirada, perversión, sexo, deseo, piel la cual invita a hacer acariciado y acariciar, morbosidad, reproducción humana, éxtasis e incitación

³⁰ Ver más: <http://avantsex.com/elcolordeldeseo/conocelapsicologiadesdelojo/>, página vista el 23 de septiembre del 2013.



Otilia Rauda: “La Mujer del Pueblo”

Dir. Dana Rotberg (2002)

Sinopsis

Del minuto 37:40 AL 40:15

Es una cinta que cuenta la historia de una joven mujer, Otilia (Gabriela Canudas) que ha sido despreciada toda su vida debido a que tiene un lunar a la mitad de su rostro, sin embargo; tiene una personalidad cautivadora y su cuerpo conquista a todos los hombres del pueblo. Su padre la obliga a casarse con un hombre al que no ama llamado Isidro (Álvaro Guerrero), y éste le contagia de una enfermedad venérea que la deja estéril. Resentida con su esposo, decide vengarse de él. A lo que se da a la tarea de hacerse notar entre los habitantes del pueblo y con la ayuda de una prostituta de burdel y dueña de la casa de citas del pueblo, se convierte en prostituta. Como venganza y con la ayuda de Melquíades (Alberto Estrella), su único compañero leal, prueba fortuna entre las sábanas de cuantos hombres se atraviesan por su camino, asimismo disfrutando de los placeres del sexo.

Pero la vida de Otilia cambia cuando un famoso forajido es herido por un hombre del pueblo y ella, en su deseo de ir en contra de los habitantes del pueblo, decide cuidarlo. Otilia conoce con él lo que es el verdadero amor.

La importancia de este filme para este trabajo recepcional, es la forma en cómo va adquiriendo fuerza a partir de tomas y encuadres de la protagonista, siempre mostrando seducción en la imagen, recurriendo en tomas de gran acercamiento, denotando seducción, erotismo y placer. Aunque sí bien no está narrada en la ciudad de México, la trama se desarrolla en un pueblo; con características similares y con las mismas inquietudes, sabores y texturas que en la misma ciudad.

La escena que describiré a continuación es la que servirá para concluir con el trío de películas analizadas a partir de un esfuerzo conjunto de mi director de tesis y un aspirante al título de la licenciatura en Comunicación y Cultura.

La escena se desarrolla según la historia que nos es planteada por la directora del filme, se sitúa en un burdel, donde la protagonista Otilia (Gabriela Canudas) se ve sentada en un sillón tipo colonial conversando y acariciando a un cliente, en eso se acerca la dueña del burdel tienen un diálogo muy corto el cual es parte fundamental, para conocer el por qué la protagonista se dedica al mundo de la prostitución. Se acerca a Otilia la dueña del burdel y dice: *“no quieras acaparar a mis invitados, Otilia le contesta y dime, cuantos años cumples, a lo que la dueña le contesta; yo no cumplo, yo festejo”*.

Una vez de este diálogo, la dueña se lleva al cliente del brazo de donde estaba sentada Otilia, ella se levanta y con movimiento mesurado, y con pausado paso sube las escaleras, lleva puesto un vestido rojo entallado al cuerpo con pedrería negra, no muy escotado, labios pintados con rojo carmín y un peinado sencillo, sólo una peineta, ahí deja ver su cabello largo semi quebrado negro, zapatillas negras, a lo que permite observar al espectador un bello cuerpo detrás de ese vestido rojo.

Para ello y realizando una toma en plano general, los clientes que se encuentran en el burdel voltean al verla subir las escaleras, una mirada con intencionalidad de admiración, una mirada de querer tener ese cuerpo entre las sábanas, de disfrutar ese cuerpo como si fuera la fruta prohibida de la lujuria, del placer, de la seducción encarnado en la protagonista, llamada Otilia.

Para continuar, es importante resaltar y señalar que en una escena anterior, Isidro esposo de Otilia le lleva serenata, donde le ofrece un regalo, esta escena es clave, pues le obsequia un tenate, simulando una máscara, este tenate tiene dos orificios a la altura de los ojos. En esta escena su esposo le dice; “Tu amiguita del burdel es bien puta, pero siempre dice la verdad”.

Con esta frase, da por entendido su marido, que tiene relaciones con otros hombres, pues como bien se comentó en la breve sinopsis de la película, ella en forma de venganza, una vez que le dicen a Otilia que tiene una de esas “enfermedades de putas”, frase que se utiliza para hacer mención de una enfermedad venérea adquirida por tener relaciones sexuales, ella al saberlo y en desagravio, tiene relaciones sexuales con los hombres del pueblo, donde se desarrolla la historia de la película. Este desagravio es el móvil por el cual Otilia, al saber que se quedo estéril, utiliza su cuerpo como instrumento para hacer desear y fantasear a los hombres de dicho lugar, esta historia se desarrolla en Veracruz.

Para continuar con la escena, donde sube las escaleras Otilia, y es admirada por los clientes que se encuentran dentro del burdel, y siendo la fiesta de la dueña de dicho lugar, le pide a una prostituta que cante una canción que se encontraba en el burdel, en eso, se escucha que cae algo metálico al piso, y en una toma abierta voltean todos que va bajando Otilia, tomándose del barandal, completamente desnuda, sólo portando el tenate que le obsequió su marido, y sus zapatillas negras, ella va caminando con tal elegancia, que permite ver su belleza corporal, dando pasos lentos y succulentos para el mirar tanto del espectador, como de los extras de esa toma, al término del último escalón se dirige Otilia a uno de los

pilares del burdel y se recarga dejando entre ver su Monte de Venus, y su exquisito cuerpo desnudo.

Una imagen donde permite saborear el éxtasis, el deseo, la seducción y lo placentero de observar a una mujer con cualidades físicas bien definidas, no solo por la exquisitez de sus piernas bien contorneadas, unas caderas que invitan a tomarlas y unos pechos redondos y unos pezones color marrón, sino por la carga erótica que plantea la directora de la película, una imagen explícita de lo que bien puede ser una mujer que se dedica a esta actividad llamada prostitución, es una invitación a jugar con el imaginario de la gente, a jugar con la imaginación erótica y seductora puesta en escena, jugando con la iluminación y texturas construidas a partir de lo hay en la vida cotidiana.

Esta construcción de imagen, llevada a la pantalla grande, es lo que bien representa fragmentos de la realidad cotidiana, y es está la que nos permite analizar contextos socioculturales, maneras y formas de ver el mundo, es decir; la cosmovisión del mundo, representado por imágenes que captan realidades, pero que estas no se agotan ahí, pues la vida social se va construyendo y desarrollando a partir de varias formas de mirar al otro, de canalizar e intentar comprender las diferentes razones de asimilar el mundo a partir de su visión, tomando en cuenta percepciones, fantasías y deseos, todo ello atravesado por el lenguaje, tanto visual, discursivo y corporal.

La representatividad involucra no solo las nociones de percepción, de afección, de pasión y de imagen, si no también, por contraste las nociones desprendidas del discurso y del lenguaje, ya sea metafórico, de ficción, imaginativa, entre otras tantas más, sino también de la capacidad de engendrar figuras a partir de signos en fusión, de desplazamientos verbales, discursivos y narrativos pero sobre todo de la argumentación construida de lo que deseamos dar a conocer, en este caso la imagen de cada una de las películas vistas, para este trabajo recepcional.

PELÍCULA: OTILIA RAUDA: "LA MUJER DEL PUEBLO".

DIRECTOR: DANA ROTBERG (2002).

OBJETO- REPRESENTACIÓN	EXISTENCIA	SIGNO	SIGNIFICADO EN CONTEXTO
Vestido Rojo con pedrería negra	si	Rojo	Pasión, seducción, deseo, erotismo que conlleva a una intencionalidad.
Entallado	si	Estiliza	Estética, delgada, erotismo
Zapatillas negras	si	verse con más altura	Estiliza, deja ver la pantorrilla y levanta las nalgas.
Lápiz labial rojo	si	Lápiz labial (gloss), boca, labios	Caricias, afecto, carnosidad, deseo, erotismo, pasión, sexualidad, sensualidad que conlleva a una intencionalidad.
Cabello castaño obscuro	si	Cabello suelto con una peineta	Sensualidad, erotismo, caricia y seducción.
Noche	si	obscuridad	Deseo, diversión, lujuria, baile, peligro, perversidad, erotismo, estrellas, luminarias, sexualidad, sensualidad, table dance, (cabaret, casa de citas o cortesanas), mujeres, hombres
Casa de citas o de cortesanas	si	Sexualidad, sensualidad y sexo	Cuerpo deseo erotismo, seducción, baile música, luz artificial (atmosfera), risas bebidas alcohólicas, cigarrillos (humo), besos, caricias, preferencias sexuales, miradas e intencionalidad.
(Movimiento y gestulación) lenguaje no verbal	si	Cuerpo	Deseo, sensualidad, sexualidad, erotismo, seducción, baile, intencionalidad, mirada, perversion, sexo, deseo, piel la cual invita a hacer acariciado y acariciar, morbosidad, reproducción humana, éxtasis e incitación

3.4 Análisis Decodificado

Las tres películas analizadas permiten observar cadenas signicas, las cuales van dotando de construcciones significativas dando como referencia elementos esenciales, que permiten decodificar signos puestos en escena los cuales acceden ser interpretados por la audiencia cinéfila, para así, establecer relaciones sociales y convenciones culturales contenidas en percepciones expuestas en la realidad social.

Cada elemento al ser interpretado por la sociedad, le confiere, lo dota de un valor significativo, este elemento contendrá un uso mediante convecciones e instituciones sociales connotadas por la derivación y cosmovisión, de las prácticas culturales que se constituyen y se entretajan en el contexto social.

Estos elementos al estar en conjunto dentro de una imagen, contienen características propias que van dando sentido y continuidad para poder ser decodificadas, lo cual implica una serie de significados previos, con la finalidad de establecer vínculos comunicativos con respecto a las prácticas, usos, hábitos y costumbres socioculturales dentro de una sociedad.

Para interpretar el siguiente cuadro, es indispensable hacer notar que de las escenas descritas, hay toda una serie de empates y características culturales reales continuas en las tres películas analizadas: *“Amor a la Vuelta de la Esquina”*, *“El Callejón de los Milagros”* y por último *“Otilia Rauda: La Mujer del Pueblo”*

Pues en cada una de ellas, hay una serie de objetos-representados que simulan un contexto para dar cuerpo y forma a la prostitución y a su representación en el cine mexicano.

Pues bien, en el caso de las imágenes ya descritas anteriormente de las películas mencionadas, surgen elementos que dan pie a reconocer elementos signicos, que

sirven para reconocer el contenido, su función y la continuidad significativa explícita en el lenguaje contextual, discursivo, visual y narrativo.

La interacción de cada elemento, puesto en las imágenes nos da la idea de que el signo representa una intencionalidad comunicativa, sujeta por convenciones socioculturales, estableciendo relaciones sociales, para poder dar de sí, una representación del objeto a interpretar.

Para interpretar el siguiente cuadro, es indispensable hacer notar que de las escenas descritas, hay toda una serie de empates y características culturales reales continuas en las tres películas analizadas: “*Amor a la Vuelta de la Esquina*”, “*El Callejón de los Milagros*” y por último “*Otilia Rauda: La Mujer del Pueblo*”.

Pues en cada una de ellas, hay una serie de objetos-representados que simulan un contexto para dar cuerpo y forma a la prostitución y a su representación en el cine mexicano.

Para interpretar el siguiente cuadro, es indispensable hacer notar que de las escenas descritas, hay toda una serie de empates y características culturales reales continuas en las tres películas analizadas.

Pues en cada una de ellas, hay una serie de objetos-representados que simulan un contexto para dar cuerpo y forma a la prostitución y a su representación en el cine mexicano.

Conclusión.

Al ir observando detenidamente cada una de las escenas ya descritas e, ir analizando cuales son las cadenas signicas de las películas mencionadas, me di cuenta que hay similitudes, pero también construcciones y convenciones culturales e imaginarios, que van permeando y permitiendo no salirnos del contexto general de lo que es una prostituta, y su labor ante la sociedad.

Asimismo, cada director de cine va narrando historias encarnadas en cada una de las actrices, representando una profesión, pero que sí bien; el director de cine, no se percata, no señala estas cadenas signicas, no tendríamos referentes para poder interpretar lo que se muestra en tan sólo una imagen. Pues necesitaríamos de traductores, para saber de lo que está representado en cada imagen expuesta. Cada imagen habla, muestra un estilo de vida, una visión, no solo del que va narrando historias, si no para aquellos que van “ojeando” imágenes.

Para comprender y asimilar cada imagen es importante tener referentes, estos referentes son los que ceden, ante un público ávido de percibir lo que pasa en su entorno real. Real en tanto es permisible, es palpable, es alcanzable y sensitivo.

Real en cuanto se puede tocar y sentir, provocando reacciones y preguntándose sí en verdad lo que se ve en una pantalla de cine, se encuentra afuera en la vida real. Pero que a su vez, se juega el imaginario colectivo, creando ideas, fantasías, sueños y pensamientos sorprendiendo a propios y ajenos, sobre la realidad mexicana.

Es por ello que el cine tiene esta magia, pues juega con estas emociones sensitivas mostrando significaciones ante lo que se muestra, ante lo que se observa, sin embargo, se perciben realidades acotadas en imágenes representativas atribuidas de signos.

Lo representado está en el lugar del signo, por consiguiente; la imagen muestra el signo, y este conduce la intencionalidad de lo que se quiere decir, saturado de un contexto sociocultural partícipe de un sistema estructurado de tal forma que, puedan ser asimilado por el público observador de aquella imagen. Sin embargo, si no hay previos referentes habrá una interpretación, y esta conlleva a formular y cuestionar si lo visto es fiable o es necesario comprobar esta realidad.

El signo es la esencia de la comunicación, pues es, el sistema de signos lo permisible para establecer vínculos discursivos, dado que el lenguaje sobrepone las reglas sintácticas para constituir formas y estilos, construyendo puentes expresivos, para así, proponer cadenas signicas y restablecer líneas comunicativas.

Las cadenas signicas son expresiones asignadas cubiertas por un campo significativo, que se van desarrollando, le van dando cuerpo a lo que bien se quiere decir, y estas permiten dotarles de emotividad y expresividad a lo referente a la imagen, pues este campo refleja líneas comunicativas para provocar ideas y pensamientos a lo observable. Es la mirada la que nos permite desnudar al signo, pervierte al ojo y nos arroja a una luz destellante de múltiples visiones enfatizando siempre a la “cosa” representada.

Estas cadenas, son constantes en cada imagen descrita, y también son las que permiten reconocer ante la mirada de cualquier espectador, la profesión encarnada en las actrices en las diferentes películas referidas para este trabajo recepcional, sin embargo; siempre hay un antecedente y habrá películas que sobreexpongan vínculos con los filmes antes mencionados.

En un primer acercamiento, las constantes en la imagen son producto de las necesidades de hacer énfasis a esta parte de la prostitución femenina, a la cual se inclina este trabajo, no obstante; para lograr ser enfáticos ante las imágenes expuestas por los tres directores de cine, utilizaron signos para descubrir un contexto en el cual, se logre un entendimiento de lo que se plasma en el filme.

Cada imagen contiene una constante cadena de signos, los cuales reflejan una idea, un pensamiento, una fantasía cargada de erotismo, siempre en relación a la sexualidad; recurriendo siempre al lenguaje, ya que este determina nuestra visión de la realidad, porque vemos a través de él.

En el sentido extensivo con que aquí lo asumimos, siguiendo a Geertz, lo simbólico es el mundo de las representaciones sociales materializadas en formas sensibles, también llamadas “formas simbólicas” y que pueden ser expresiones, artefactos, acciones, acontecimientos y alguna cualidad o relación. En efecto, todo puede servir como soporte simbólico de significados culturales: no solo la cadena fónica o la escritura, sino también los modos de comportamiento, las prácticas sociales, los usos y costumbres, el vestido, la alimentación, la vivienda, los objetos y artefactos, la organización del espacio y del tiempo en ciclos festivos, etc. (Geertz en Gilberto Giménez, pág 5)

Un signo nos dará la pauta, para involucrar y difundir un símbolo que permitirá reunir las características necesarias, para inducir al espectador que la imagen expuesta, reúne las condiciones connotativas para reconocer que ciertas formas y estilos promovidos por el director de cine, provoquen situaciones y emociones prefijadas por la realidad observada en la cotidianidad, por lo que se recurre a mujeres con atributos socioculturalmente atraídos y contruidos por el género masculino, y que además utilizando ciertos atavíos como son, el lápiz labial rojo, zapatillas altas, con la idea de estilizarla y hacerla ver más alta y delgada, vestidos entallados, pero que además, deben ser escotados estos atuendos, a decir verdad, en casi todas las películas que tratan el tema de la prostitución, se centran en hacer tomas de gran acercamiento o bien; hacer mención de esta parte de la mujer, el busto, los senos.

Pero también existen otras características, que permiten extender esta cadena significativa, como son, el caminar con el vaivén de las caderas, la gesticulación facial y corporal, inclusive crear atmósferas como el prender y fumar un cigarrillo,

labios carnosos, cabello castaño oscuro y construir lugares socialmente aceptables o al menos socialmente aceptados, como es el caso del filme, “*Amor a la Vuelta de la Esquina*”, con Gabriela Roel, donde muestra a una mujer que presta sus servicios en una avenida grande, donde es muy transitada por automóviles. O bien; donde aparece Salma Hayek en un burdel en “*El Callejón de los Milagros*”, o Gabriela Canudas, en “*La mujer del Pueblo*”, cada protagonista personifica y simboliza la mujer prostituta, la mujer anhelada de diferentes fantasías eróticas, la mujer deseada, la mujer que despierta el pudor y fija la mirada en lo que posiblemente, se localice en algún punto de la Ciudad de México.

Esta simbolización de la mujer prostituta, se denota en cada signo, es decir; los labios iluminados con rojo, un vestido que dibuja la figura de un cuerpo lleno de erotismo y deseo, pero que es buscado por las miradas contempladas de los que observamos películas, o bien, que el director de cine determina una mirada de lo que es una prostituta; es así; como la representación del cine mexicano, con respecto a la prostitución, porta un matiz simbólico, pues connota imágenes repletas de un lenguaje corpóreo y nos deslizamos en símbolos representativos, que a su vez le damos sentido y le colocamos un significado a lo observado, no sólo para el que mira una pantalla de cine, sino también a lo deseado ver en la realidad social.

Cada signo envía un mensaje portando un significado, quien la signifique es ahí donde entra el juego de la fantasía, del deseo, de lo erótico, de lo místico, pues cada sujeto o persona que mire estos signos, le dará un especial sentido a su realidad cotidiana, tan es así, que cada quien hará una interpretación simbólica de lo observado, pues la intencionalidad y fuerza con la se juegue lo imaginario, será portadora de la variedad significativa con la que se permita realizar un sinnúmero de interacciones con aquel cuerpo, entendiéndose como la prostituta.

Este fenómeno en particular, puede ser abordado desde la ética y la moral, dado que el hablar de las mujeres y el oficio que desempeñan es susceptible de identificar hasta qué grado es ético y permisible la prostitución; pues las personas pueden tener relaciones sexuales de cualquier tipo con quien libremente deseen si respetan la propiedad privada, si la relación es aceptada voluntariamente por las partes implicadas. Una persona puede proponer a otra las condiciones que desee para practicar el sexo, por tal, es legítimo dar y recibir dinero a cambio de sexo. Por lo que, en este momento de la investigación no es abordado como debiese con respecto a la ética, pero sí estará contemplado en otro instante, dejando así una pauta para ser indagado desde esta perspectiva.

BIBLIOGRAFÍA

BAUTISTA, López Angélica, ELSA, Conde Rodríguez, COORDINADORAS, (Mayo 2006) *Comercio Sexual en la Merced*, Edit. UAM-Miguel Ángel Porrúa, México.

BATAILLE, Georges. (2006) *Historia del Ojo* Ediciones Coyoacán, Ed. Colección Reino Imaginario. México.

BENJAMIN, Walter (2003) *La Obra de Arte en la Época de su Reproductibilidad Técnica*, ITACA, México.

BERTHIER, Hector Castillo, (24/08/2006) *LA MERCED: UNA ARISTOCRACIA DEPREDADA POR LA HISTORIA*. http://www.unesjuv.org/PUB_L3_L2_doc8.pdf

BLUMER, Herbert, (1982) *El interaccionismo Simbólico: Perspectiva y Método*, Ed. Hora S.A.

CARRETERO, Enrique Pasin, (2003) *La Realidad Futbolística desde el Imaginario Social* Un enfoque Antropológico, Revista de Filosofía. <http://pntic.mec.es/+cmuñoz//index.html>

Enciclopedia Encarta.

ECO, Umberto, (1986) *La Estructura Ausente*, Introducción a la Semiótica, Editorial Luman, España.

ECO, Umberto, (Enero 2012) *Tratado de Semiótica General*, Editorial Debolsillo, España.

FOUCAULT, Michael, *Historia de la sexualidad 2. El uso de los placeres*. México, 17ª edición, Siglo XXI editores.

FOUCAULT, Michael, (1980) *Vigilar y Castigar*. Nacimiento de la prisión. Siglo XXI, México.

Fragmento del libro: (1994) *La Merced: Enigma Alimentario*, de Héctor Castillo Berthier, Ed. Panorama, México, D.F.

GEMMA, Gemma, (2006) *Quiero ser puta*. Contra la regularización del comercio sexual, Barcelona, Península.

HERNANDEZ, Martín. (2008) "Las ciudades imaginarias, en el comic y la literatura de ciencia ficción". DE ESPACIOS URBANOS, *Una visión estética y social sobre la ciudad. Memoria del Primer Coloquio*, Ed. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, D.F., México, pág. 52-63.

HESNARD, A, (1972) *La obra de Freud y su importancia para el mundo moderno*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México.

LAGARDE, Marcela (1993) *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México.

MARCUSE, Herbert, (2003) *Eros y civilización*, Edit. Ariel, Barcelona.

MARGULIS, Mario, (1999) *La racialización de las relaciones de clase*, Margulis, Urresti y otros, La segregación negada, Biblos.

MILLER, Henry, (Mayo 2009) *SEXUS*, Edit. Edhasa, España.

NICHOLS, Bill, (1997) *La Representación de la Realidad*, Paídos Comunicación Cine, España.

PECH, Cynthia, (2009), *El poder de la auto-representación. Una aproximación a la propuesta teórica feminista en el campo de la creación cultural*. En Edgar Sandoval y Gabriel Medina (Coordinadores), Cultura y Poder. Perspectivas multidisciplinares. Ed. UACM, Colección Reflexiones, D.F., México, pág. 207- 240.

PETER, L. Berger y LUCKMAN Thomas, (Enero 2005) *La Construcción Social de la Realidad* Amorrurtu.

RAMIREZ, Rodríguez Armando, (Mayo 1975) "Prostituta", *Crónica de los chorrocientos mil días del Barrio de Tepito*, Edit. Organización Editorial Navarro, México.

RITZER, George, (2005) *Teoría sociológica clásica*, 3era., Mac Graw Hill, 2001.

ROSADO, Juan Antonio, (2005) *EROTISMO Y MISTICISMO*, La literatura erótico-teológica de Juan García Ponce y otros autores en un contexto universal, Praxis-UACM, D.F., México.

SURFISTINHA, Bruna, (Abril 2006) *El Dulce Veneno del Escorpión*, Planeta, Colombia.

VITTA, Maurizio (2003) *El Sistema de la Imágenes*, Paídos, Barcelona.

Páginas de Internet Revisadas

Por Lilu, el 22 de Junio de 2007, en Distrito Federal, Sección Reflexión,
www.diariodemexico.com.mx

Pablo Pérez, 14 de junio 2007, Nota periodística,
http://www.perfil.com/contenidos/2007/06/13/noticia_0076.html

<http://www.revistakairos.org>, Proyecto Culturas Juveniles Urbanas, Publicación de la Universidad Nacional de San Luis, Año 12, N° 21, Junio de 2008, Alteridad y cultura: "*Ninguna mujer nace para puta*" por María Renata Piola, Parte del Manifiesto leído en abril de 2006 por Sonia Sánchez, entonces dirigente de AMMAR Capital en la presentación ante el público en el Hotel BAWEN de la Ciudad de Buenos Aires de la muestra "*Ninguna mujer nace para puta*". AMMAR Capital fue un brazo que se abrió de otra organización: AMMAR (Asociación de Mujeres Meretrices de Argentina). KAIROS. Revista de Temas Sociales.

<http://www.revistakairos.org>, Proyecto Culturas Juveniles Urbanas, Publicación de la Universidad Nacional de San Luis, Año 12, Nº 21, Junio de 2008, Alteridad y cultura: "*Ninguna mujer nace para puta*" por María Renata Piola.

http://es.wikipedia.org/wiki/Ernesto_P._Uruchurtu Biografía del Regente Ernesto P. Uruchurtu (1952-1966) en Wikipedia.

Filmografía para el Análisis de Trabajo Recepcional

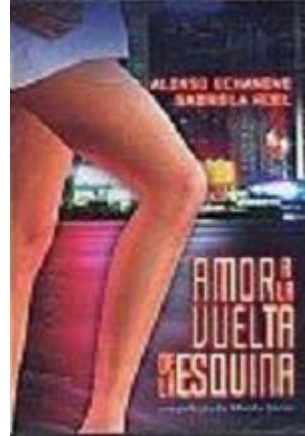
Título: Amor a la vuelta de la esquina

Director/a: Alberto Cortés

Año producción: 1985

Duración: 90 min

País producción: México



Título: El callejón de los milagros

Director/a: Jorge Fons

Guión: Vicente Leñero

Basado en la novela de Naguib Mahfouz

Año producción: 1995

Duración: 140 min.

País producción: México



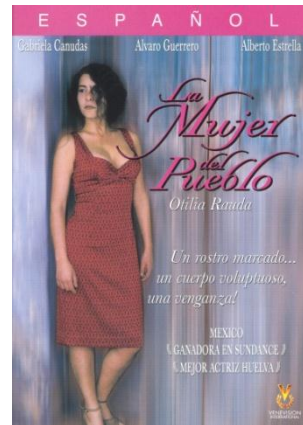
Título: La mujer del pueblo: Otilia Rauda

Director/a: Dana Rotberg

Año producción: 2001

Duración: 110 min

País producción: México



La tipografía se realizó en Arial 12 pts.

En papel bond de 90 grs.

Su tiraje consta de 10 ejemplares.